

est, et perit expectatio ejus, tulit unum de leonculis suis, leonem constituit eum.

6. Qui incedebat inter leones, et factus est leo: et didicit prædam capere, et homines devorare:

7. Didicit viduas facere, et civitates oorum in desertum adducere: et desolata est terra, et plentitudo ejus à voce rugitus illius.

8. Et convaluerunt adversus eum gentes undique de provinciis, et expandunt super eum rete suam, in vulneribus earum captus est.

9. Et miserunt eum in caveam, in catenis adduxerunt eum ad regem Babylonis: miseruntque eum in carcerem, ne audiretur vox ejus ultra super montes Israël.

10. Mater tua quasi vinea in sanguine tuo super aquam plantata est: fructus ejus, et frondes ejus creverunt ex aquis nullis.

11. Et facta sunt ei virga solide in sceptrum dominantium, et exaltata est statura ejus inter frondes: et vidit altitudinem suam in multitudine palmitum suorum.

12. Et evulsa est in ira, in terramque projecta, et ventus urens siccavit fructum ejus: marcerunt, et arefacta sunt virga roboris ejus: ignis comedit eam.

13. Et nunc transplantata est in desertum in terra invia, et sitienti.

hermano. Pero como lo que aquí se refiere, de ningún modo le conviene; y por otra parte no fueron los Judios los que le ensalzaron al trono, sino un rey extranjero; es claro que no le pertenece á él, sino á Joachás su hermano, á quien hicieron rey los Judios; cuyo carácter fué tan cruel y violento, que hizo huir de su patria á muchos ciudadanos, y matar á otros, como aquí refiere el profeta. Otros lo entienden de Sedecias, á quien con mucha propiedad se aplica todo lo que aquí se dice.

1. Haciendo quitar la vida á sus maridos, y causando el mayor estrago.

2. Sus amenazas y crueles decretos. — 3. Que formaban el ejército Caldeo. — 4. Estas tropas le pusieron sitio.

5. Porque el asedio fué largo, y las tropas de Nabuchodonosór en su prosecucion padecieron alguna pérdida.

6. A Nabuchodonosór, el cual á la sazón se hallaba en Reblatha.

7. No fuesen mas oidas sus amenazas y ejecuciones crueles en Judá.

8. Este parece apóstrofo del profeta á Sedecias. Jerusalén tu madre, ó Sedecias, fué plantada en tu sangre; en tu nobilísima familia que desciende de David, y que creció maravillosamente en poder, en riquezas y en gloria, á semejanza de una vid plantada junto á la corriente de muchas aguas, que llena de frondosidad extiende sus sarmientos, y multiplican sus frutos. Pero esta vid será arrancada, derribada en tierra, y abrasada.

9. Esta es una expresion figurada, con la que se significan los principes que nacieron de la estirpe real de David.

10. Esto simboliza la grandeza de Jerusalén, que subió al mayor grado de elevacion, por las grandes acciones de sus principes y de los hombres eminentes, que dió esta ciudad en todos tiempos.

11. Se cumplió y engrió, viéndose tan elevada entre tantas y tan ilustres reyes hijos suyos, que la habian llenado de gloria.

12. Por el Señor, enojado contra esta viña por sus abominaciones y excessos. En lo que se da á entender la total ruina que vendria sobre ella.

13. El ejército impetuoso de los Caldeos como una tempestad ó torbellino.

14. Consumió sus hijos y todas sus riquezas.

15. Sus fuertes ramas: toda la juventud de la familia real, todos los principales y nobles de la ciudad. *IV Reg. xxv, 7.*

16. *Ms. 3. E. reseruida.* Y de aquí á poco será trasladado todo el cuerpo del pueblo de Babilonia, para vivir allí en la mayor miseria, como si estuviera en un lugar desierto y sin aguas. O tambien, entendiéndolo de la misma Judá, hace este sentido: Y convertida ha sido en un desierto, etc.

a Osce xiii, 15.

y que acabó su esperanza, tomó un otro de sus leoncillos, á quien estableció por leon.

6. Este andaba entre los leones, y se hizo leo: y aprendió á hacer presas, y á devorar hombres:

7. Aprendió á hacer viudas, y á convertir en desierto las ciudades de ellos: y quedó asolada la tierra, y cuanto en ella habia al oír su rugido.

8. Y se juntaron contra él las gentes de todas partes de las provincias, y extendieron sobre él su red, y lo cogieron quedando ellas heridas.

9. Y lo echaron en una jaula, y lo llevaron en cadenas al rey de Babilonia: y lo metieron en cárcel, para que no fuese mas oída su voz sobre los montes de Israël.

10. Tu madre como viña sobre el agua ha sido plantada en tu sangre: sus frutos, y sus hojas verdes crecieron por las muchas aguas.

11. Y le crecieron varas fuertes para centros de soberanos, y fué ensalzada su estatura entre sus hojas: y vió su altura en la muchedumbre de sus sarmientos.

12. Y fué arrancada con ira, y arrojada en tierra, y un viento abrasador secó su fruto: se marchitaron, y secaron las varas de su fuerza: fuego la devoró.

13. Y ahora trasplantada ha sido á un desierto en tierra inaccesible y seca.

14. Et egressus est ignis de virga ramorum ejus, qui fructum ejus comedit: et non fuit in ea virga fortis, sceptrum dominantium. Planctus est, et erit in planctum.

14. Y salió un fuego de la vara de sus ramos, el cual comió su fruto: y no hubo en ella vara fuerte, cetro de soberanos. Lamento es este, y para lamento será.

CAPÍTULO XX.

El Señor echa en cara á los Israelitas su infidelidad, y sus ingravidades, y las de sus padres desde la salida de Egipto: y les intima por eso su castigo. Promete volverlos despues á su país, y traerlos á su servicio. Profeeta contra el bosque del mediodia.

1. Et factum est in anno septimo, in quinto, in decima mensis: venerunt viri de senioribus Israël, ut interrogarent Dominum, et sederunt coram me.

2. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

3. Fili hominis loquere senioribus Israël, et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Numquid ad interrogandum me vos venistis? Vivo ego quia non respondebo vobis, ait Dominus Deus.

4. Si judicas eos, si judicas fili hominis, abominaciones patrum eorum ostende eis.

5. Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: In die qua elegi Israël, et levavi manum meam pro stirpe domus Jacob, et apparui eis in terra Egypti, et levavi manum meam pro eis, dicens: Ego Dominus Deus vester:

6. In die illa levavi manum meam pro eis, ut educerem eos de terra Egypti, in terram, quam provideram eis, fluentem lacte, et melle: que est egregia inter omnes terras.

7. Et dixi ad eos: Unusquisque offensiones oculorum suorum abiciat, et in idolis Egypti nolite pollui: ego Dominus Deus vester.

8. Et irritaverunt me, notueruntque me audire: unusquisque abominaciones oculorum

1. Y acació en el año séptimo, en el quinto mes, á diez dias del mes: vinieron algunos de los ancianos de Israël á consultar al Señor, y se sentaron delante de mí.

2. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo: 3. Hijo de hombre, habla á los ancianos de Israël, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: ¿Acaso vinisteis vosotros á preguntarme? Vivo yo, que no os responderé, dice el Señor Dios.

4. Si los juzgas, si los juzgas, hijo de hombre, muéstrales las abominaciones de sus padres.

5. Y les dirás: Esto dice el Señor Dios: El dia en que escogí á Israël, y alcé mi mano por el linaje de la casa de Jacob, y me dejé ver á ellos: en tierra de Egipto, y alcé mi mano por ellos, diciendo: Yo soy el Señor Dios vuestro:

6. En aquel dia alcé mi mano por ellos, para sacarlos de la tierra de Egipto á una tierra que les tenía aparejada, que mana leche y miel: que es excelente entre todas las tierras.

7. Y les dije: Cada uno aparte los tropiezos de sus ojos, y no os queráis manchar con los idolos de Egipto: yo soy el Señor Dios vuestro.

8. Y me irritaron, y no quisieron oirme: cada uno no apartó las abominaciones oculorum

1. Lo cual unos entienden de Sedecias, que por su perfidia y rebelion contra Nabuchodonosór fué causa de la última desolacion de la ciudad, y tambien el último de sus reyes. Otros lo explican de Ismahel, que era de la familia real, y mató á Godolias y á todos los Judios que con él estaban. *JEREM. xli, 2, y IV Reg. xxv, 25.* Y otros finalmente de esta manera: Y vino el castigo que la acabó por la maldad de sus reyes y de los principales del pueblo.

2. Y no quedó en ella quien sucediera en el reino, por cuanto fueron llevados cautivos todos aquellos que podian tener algun derecho. — 3. *FERRAR. Verdugo.*

4. Tal es este cántico Hígubre sobre Jerusalem, que merece ser ahora llorada, y lo será por mucho tiempo, porque no se acabarán tan pronto sus trabajos y miserias; y la triste memoria de esta desolacion siempre estará viva entre los hijos de Judá. Y este cántico Hígubre se repetirá de generacion en generacion.

5. En el año séptimo del cautiverio de Jeconías, Cap. 1, 2.

6. En el mes llamado Ab, que en parte corresponde á nuestro julio.

7. Es enfática esta palabra. Y vosotros llenos de hipocresia y de maldad, ¿tenéis osadía de venir á consultarme?

8. ¿Quieres tú hacer juicio de este pueblo? Hazles conocer, y reprende su hipocresia: muéstrales las abominaciones de sus padres, que ellos han aumentado. — 9. Véase el *Deuteronomio vii, 6.*

10. Empleé mi poder y fuerza en favor de ellos, y para herir á Pharón y á los Egipcios. *Exod. xiv, 8.* O tambien: Y les juré á ellos que sería yo su Dios.

11. El Hebreo: *Y fui conocido de ellos;* haciendo que me conociesen los Hebréos y los Egipcios, por las maravillas y espantosos prodigios que obré á su vista.

12. *FERRAR. Que envió á ellos. A la tierra prometida de Chanaan.*

13. Los idolos que fueron para aquel pueblo causa de tropiezo y de caída.

suorum non projecti, nec idola Egypti reliquerunt: et dixi ut effunderem indignationem meam super eos, et implem iram meam in eis, in medio terrae Egypti.

9. El feci propter nomen meum, ut non violaretur coram gentibus, in quarum medio erant, et inter quas apparui eis ut educerem eos de terra Egypti.

10. Eeci ergo eos de terra Egypti, et eduxi eos in desertum.

11. ^a Et dedi eis precepta mea, et iudicia mea ostendi eis, quae faciens homo, vivet in eis.

12. ^b Insuper et sabbata mea dedi eis, ut essent signum inter me et eos: et scirent quia ego Dominus sanctificans eos.

13. El irritaverunt me domus Israel in deserto, in preceptis meis non ambulaverunt, et iudicia mea proiecercunt, quae faciens homo vivet in eis: et sabbata mea violaverunt vehementer: dixi ergo ut effunderem furorem meum super eos in deserto, et consumerem eos.

14. Et feci propter nomen meum, ne violaretur coram gentibus, de quibus eieci eos in conspectu eorum.

15. Ego igitur levavi manum meam super eos in deserto, ne inducerem eos in terram, quam dedi eis, fluentem lacte et melle, praecipuam terrarum omnium:

16. Quia iudicia mea proiecercunt, et in preceptis meis non ambulaverunt, et sabbata mea violaverunt: post idola enim cor eorum gradiebatur.

17. Et pepercit oculus meus super eos ut non interficerem eos: nec consumpsi eos in deserto.

18. Dixi autem ad filios eorum in solitudine: In preceptis patrum vestrorum nolite incidere, nec iudicia eorum custodiatis, nec in idolis eorum polluamini.

19. Ego Dominus Deus vester: in preceptis meis ambulat, iudicia mea custodite, et facite ea:

dejaron los ídolos de Egipto: y dije que derramaria mi indignacion sobre ellos¹, y que sacaria mi ira en ellos, en medio de la tierra de Egipto.

9. Y lo hice por mi nombre², para que no fuese violado delante de las gentes, en medio de las cuales estaban, y entre las que les apareci para sacarlos de tierra de Egipto.

10. Así pues los eché de tierra de Egipto, y los saqué al desierto.

11. Y les di mis mandamientos³, y les mostré mis juicios, los que observándolos el hombre, vivirá por ellos⁴.

12. Y además les di mis sábados⁵, para que fuesen señal entre mí y ellos⁶: y supiesca que yo soy el Señor que los santifico.

13. Y me irritaron la casa de Israel en el desierto, no anduvieron en mis mandamientos, y desecharon mis juicios, que observándolos el hombre, vivirá por ellos: y violaron en gran manera mis sábados: dije pues que derramaria mi furor sobre ellos en el desierto, y los acabaría.

14. Y lo hice por mi nombre⁷, para que no fuese violado delante de las gentes, de las cuales los eché á vista de ellas.

15. Yo pues alcé mi mano sobre ellos en el desierto⁸, para no llevarlos á la tierra que les di, que mana leche y miel, la mejor de todas las tierras:

16. Porque desecharon mis juicios, y no anduvieron en mis mandamientos, y profanaron mis sábados: porque su corazón andaba en pos de los ídolos.

17. Y los miré con ojos de misericordia⁹ para no matarlos: y no los acabé en el desierto.

18. Mas dije á sus hijos en la soledad: No queráis andar en los mandamientos de vuestros padres, ni guardéis las costumbres de ellos, ni os contaminéis en los ídolos de ellos.

19. Yo el Señor Dios vuestro: caminad en mis mandamientos, guardad mis juicios, y hacedlos.

¹ Y casi estaba resuelto á destruirlos allí mismo enteramente. Esta es una *anthropopatía*.

² Mas no los castigó como mercen, antes lo que hice fué sacarlos de la esclavitud de los Egipcios; y esto no por méritos suyos, sino por amor mío y de mi gloria, para que mi nombre no fuese deshonrado entre aquellas naciones, como si mis promesas fuesen falsas, ó me faltase poder para cumplirlas. *Exod. xxxii, 12. Numer. xv, 16. Deuter. ix, 28.*

³ Por estos mandamientos se entiende el Decálogo: y por juicios, las otras leyes, que dió Dios al pueblo para su constitucion y gobierno.

⁴ Evitará la muerte, que la ley pronuncia contra sus transgresores: *Deuter. xxx, 19*, y vivirá tambien vida de gracia, y alcanzará la eterna, si su observancia va acompañada de una viva fe en el Mesías. *Roman. x, 5.*

⁵ Mis solemnidades, los días destinados á mi culto peculiarmente.

⁶ Las ceremonias del culto, por las cuales todos conociesen, que era un pueblo consagrado á mi servicio. *Exod. xxxi, 16. — 7 Véase lo dicho arriba v. 9.*

⁸ Jurando no llevarlos. Véase *Salm. xcvi, 11.*

⁹ Á la letra: Y perdonólos mi ojo; y los he tratado con piedad y compasion.

^a *Levit. xviii, 5. Roman. x, 5. — b Exod. xx, 8; xxxi, 13. Deuter. v, 12.*

20. Et sabbata mea sanctificate, ut sint signum inter me et vos, et sciatis quia ego sum Dominus Deus vester.

21. Et exacerbaverunt me filii, in preceptis meis non ambulaverunt: et iudicia mea non custodierunt ut facerent ea: quae cum fecerit homo, vivet in eis: et sabbata mea violaverunt: et comminatus sum ut effunderem furorem meum super eos, et implem iram meam in eis in deserto.

22. Averti autem manum meam, et feci propter nomen meum, ut non violaretur coram gentibus, de quibus eieci eos in oculis eorum.

23. Iterum levavi manum meam in eos in solitudine, ut dispergerem illos in nationes, et ventilarem in terras:

24. Eo quod iudicia mea non fecissent, et desecharon me reprobossent, et sabbata mea violassent, et post idola patrum suorum fuissent oculi eorum.

25. Ergo et ego dedi eis precepta non bona, et iudicia, in quibus non vivent.

26. Et pollui eos in muneribus suis cum offerret omne quod aperit vulvram, propter delicia sua: et scient quia ego Dominus.

27. Quomobrem loquere ad domum Israel, fili hominis: et dices ad eos: Haec dicit Dominus Deus: Adhaec et in hoc blasphemaverunt me patres vestri, cum sprevissem me contumaciter:

28. Et induxissem eos in terram, super quam levavi manum meam ut darem eis: viderunt omnem collem excelsum, et omne lignum nemorosum, et immolaverunt ibi victimas suas: et dederunt ibi irritationem oblationis suae, et posuerunt ibi odorem suavitatis suae, et libaverunt libationes suas.

29. Et dixi ad eos: Quid est excelsum, ad quod vos ingredimini? et vocatum est nomen eius Excelsum usque ad hanc diem.

30. Propterea dicit ad domum Israel: Haec dicit Dominus Deus: Certé in via patrum ves-

20. Y santificad mis sábados, para que sean señal entre mí y vosotros, y sepáis que yo soy el Señor Dios vuestro¹.

21. Y me irritaron los hijos, no caminaron en mis mandamientos: y no guardaron mis juicios para cumplirlos: los cuales el hombre que los observare, vivirá por ellos: y violaron mis sábados: y amenacé que derramaria mi furor sobre ellos, y que sacaria mi ira contra ellos en el desierto.

22. Mas desvié mi mano, y lo hice por mi nombre, para que no fuese violado delante de las gentes, de donde los eché viéndolo ellas.

23. Otra vez alcé mi mano² contra ellos en el desierto, de que los esparciria entre las naciones, y los aventaría por la tierra:

24. Porque no habian observado mis juicios, y desecharon mis mandamientos, y profanaron mis sábados y se fueron sus ojos en pos de los ídolos de sus padres.

25. Por esto pues les di yo preceptos no buenos³, y juicios en que no vivirán.

26. Y los contaminé en sus dones, cuando por sus pecados ofrecian todo lo que rompe la matriz⁴: y sabrán que yo soy el Señor.

27. Por tanto habla á la casa de Israel, hijo de hombre: y les dirás á ellos: Esto dice el Señor Dios: Aun en esto me blasfemaron vuestros padres, cuando me despreciaron vilipendiándome:

28. Y habiéndolos yo llevado á la tierra, sobre la que alcé mi mano jurando que se la daría á ellos⁵: vieron todo collado alto, y todo árbol del bosque, y sacrificaron allí sus victimas: e hicieron allí sus ofrendas para irritarme, y pusieron allí el olor de su suavidad, y ofrecieron sus libaciones.

29. Y les dije: ¿Qué altura es esta, en la que vosotros entráis? y fué llamado su nombre hasta hoy Altura⁶.

30. Por tanto di á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: Vosotros de cierto os contamináis

¹ Á quien solo debéis adorar, y á quien en todo debéis obedecer.

² Jurando, amenazándoles, que los castigaría y destruiria.

³ Ó imperfectos, como son los ceremoniales y figurativos, que ni justifican ni dan vida, y son onerosos. Otros con S. Jerónimo: Diles, permítilles preceptos no buenos; esto es, por *mixta, pésimos*: cor o si dijera: Ellos no han querido sujetarse á mis mandamientos, ni obedecerme; pues yo permitiré, que sigan otras leyes y mandamientos, los cuales lejos de serles buenos y provechosos, les serán muy nocivos, y acarrearán la muerte: los entregaré á los desos de su perverso corazón, dejándolos ir y correr segun sus desearreglos apellidos. *Salm. lxxxix, 13. Rom. i, 24. Act. vii, 42.* Véase tambien el vers. 39 de este cap.

⁴ Hebraismo. Permitti, que se prostituyesen á toda infame idolatría en sus ofrendas; haciendo pasar por el fuego á todos sus primogénitos, consagrándolos á los ídolos, y matándolos en honor de los mismos.

⁵ Después de haberlos introducido en aquella tierra, segun mi promesa, ofrecieron allí en los bosques y lugares altos, lo que sólo podia servir para irritarme.

⁶ Que presencias tienen esos lugares altos, en que erigis altares á los demonios, y les ofrecéis sacrificios, para que con un nombre señalado y por antonomasia los llameis *las Alturas*: sin que las exhortaciones y amenazas de mis profetas hayan bastado, para que cesasen de semejantes abominaciones?

trorum vos pollumini, et post offendicula eorum vos fornicamini :

31. Et in oblatione donorum vestrorum, cum traducitis filios vestros per ignem, vos pollumini in omnibus idolis vestris usque hodie : et ego respondebo vobis domus Israël? Vivo ego, dicit Dominus Deus, quia non respondebo vobis.

32. Neque cogitatio mentis vestrae fiet, dicitur : Erimus sicut gentes, et sicut cognationes terrae, ut colamus ligna, et lapides.

33. Vivo ego, dicit Dominus Deus, quoniam in manu forti, et in brachio extenso, et in furore effuso regnabo super vos.

34. Et educam vos de populis : et congregabo vos de terris, in quibus dispersi estis, in manu valida, et in brachio extenso, et in furore effuso regnabo super vos.

35. Et adducam vos in desertum populo-rum, et iudicabo vobiscum ibi facie ad faciem.

36. Sicut iudicio contendi adversum patres vestros in deserto terrae Aegypti, sic iudicabo vos, dicit Dominus Deus.

37. Et subiciam vos sceptro meo, et inducam vos in vinculis foederis.

38. Et eligam de vobis transgressores, et impios, et de terra incolatis eorum educam eos, et in terram Israël non ingredientur : et scietis quia ego Dominus.

39. Et vos domus Israël, haec dicit Dominus Deus : Singuli post idola vestra ambulato,

en los caminos de vuestros padres¹, y fornicais siguiendo los tropiezos de ellos :

31. Y en la ofrenda de vuestros dones, cuando haceis pasar vuestros hijos por el fuego², os contaminais en todos vuestros idolos hasta hoy : ¿y yo os he de responder, casa de Israel? Vivo yo, dice el Señor Dios, que no os responderé.

32. Y no se cumplirá el designio de vuestro ánimo³, cuando decis : Seremos como las gentes, y como los pueblos de la tierra, para adorar los leños y las piedras.

33. Vivo yo, dice el Señor Dios, que con mano fuerte, y con brazo extendido, y con furor encendido reinaré sobre vosotros⁴.

34. Y os sacaré de los pueblos⁵ : y os congregaré de las tierras, en donde habeis sido dispersos, con mano robusta, y con brazo extendido, y con furor encendido reinaré sobre vosotros.

35. Y os conduciré a un desierto despoblado⁶, y allí entraré en juicio con vosotros cara á cara⁷, quas fecistis.

36. Como disputé en juicio contra vuestros padres⁸ en el desierto de la tierra de Egipto, asi os juzgaré, dice el Señor Dios.

37. Y os someteré á mi cetro⁹, y os haré entrar en los lazos de la alianza.

38. Y separaré de entre vosotros los transgressores é impios¹⁰, y los sacaré de la tierra de su morada, y no entrarán en la tierra de Israel : y sabréis que yo soy el Señor.

39. Y vosotros, casa de Israel, esto dice el Señor Dios : Cada uno seguid vuestros idolos¹¹, y

¹ No los que estais aquí en Babilonia, sino vuestros hermanos, que están en Jerusalén, por los cuales venis á consultarme.

² Ofreciéndolos al idolo Moloch.

³ Ni se verificará lo que piensan y esperan, lo que dicen : Nosotros no somos sino continuas amenazas y terrores ; pues echémonos á servir á los idolos, los cuales dan á los Caldeos sus adoradores, victorias, riquezas, gloria, y todos los bienes. Véase JEREM. XLIV, 17.

⁴ Ejercitaré sobre vosotros mi dominio, tratándoos como á unos rebeldes, y no permitiré en vosotros, que me estais obligados por juramento, los excesos que disimulo en los pueblos, que no tienen concertada conmigo alianza solemne, de reconocermos, servirme y adorarme. Oseas ix, 1. Amos iii, 2.

⁵ No os dejaré vivir en reposo en la tierra de los idólatras, en donde os refugiásteis, para salvar vuestra vida, huyendo de los Caldeos : os recogeré á todos, y os pondré en sus manos, y serán los ministros y ejecutores de mi ira.

⁶ Os reduciré á un pueblo destituido de todo lo que pudiera servirlos de alivio, como si estuviérais en un desierto. Otros : Os volveré á la Juda desierta.

⁷ En la mayor parte de los ejemplares mas correctos de la Vulgata latina se lee *iudicabo* en pasiva, acomodándose al texto hebreo, y á la voz media del Griego de los LXX, que bajo una misma terminacion tiene significacion activa y pasiva. Y sin duda S. Jerónimo usó en la version de este hebreismo para denotar el énfasis de esta expresion, como que eran tan patentes las iniquidades de los Judios, que les dice Dios : En este juicio no compareceré lleno de anterioridad, como Señor, Rey y Dios vuestro que soy, sino como un igual con otro, apoyado solamente en la justicia de la causa. Este mismo sentido se explica en la version. *FERRAR. Juzgará* *he con vos illi faces con faces.*

⁸ Á los cuales castigué, pues no les dejé entrar en la tierra de promision.

⁹ El Hebreo : *Os haré pasar debajo de vara* como un pastor lo hace con su ganado. *Levit. xxvii, 22.*

¹⁰ Para castigarlos, como despues dice. Y por consiguiente á los otros, que me fueron dóciles y obediénte, haré que vuelvan libres á la patria. Lo que principalmente mira á la verdadera libertad, que lograrian los hijos por Jesucristo.

¹¹ Es una concesion irónica. Seguid vuestros costumbres, que al cabo causarán elna vuestra ruina. Id y servid á los idolos, puesto que no queréis rechazarlos. No me pongais en cotejo con Baal y Moloch, dioses infames. No

et servite eis. Quid si et in hoc non audieritis me, et nomen meum sanctum pollueritis ultra in muneribus vestris, et in idolis vestris :

40. In monte sancto meo, in monte excelso Israël, ait Dominus Deus : ibi serviet mihi omnis domus Israël : omnes, inquam, in terra, in qua placebunt mihi, et tibi quarum primitias vestras, et initium decimarum vestrarum in omnibus sanctificationibus vestris.

41. In odorem suavitatis suscipiam vos, cum eduxero vos de populis, et congregavero vos de terris, in quas dispersi estis, et sanctificabo in vobis in oculis nationum.

42. Et scietis quia ego Dominus, cum induxero vos ad terram Israël, in terram, pro qua levavi manum meam, ut darem eam patribus vestris.

43. Et recordabimini ibi viarum vestrarum, et omnium scelerum vestrorum, quibus polluti estis in eis : et displicebitis vobis in conspectu vestro in omnibus malitiis vestris, quas fecistis.

44. Et scietis quia ego Dominus, cum benefecero vobis propter nomen meum, et non secundum vias vestras malas, neque secundum scelera vestra pessima domus Israël, ait Dominus Deus.

45. Et factus est sermo Domini ad me, dicens :

46. Fili hominis, pone faciem tuam contra vim Austri, et stilla ad Africum, et propheta ad salum agri meridiani.

47. Et dices saltui meridiano : Audi verbum Domini : haec dicit Dominus Deus : Ecco ego succedam in te ignem, et comburam in te omne lignum viride, et omne lignum aridum : non exstinguetur flamma successioneis : et comburetur in ea omnis facies ab Austro usque ad Aquilonem.

no mal es, que adores publicamente á los idolos, que el que profanes mi nombre, invocándolo con esa inmunda boca, con que los ofrecis á ellos vuestros votos.

¹ Servid, servid á vuestros idolos, que yo no necesito de vuestro culto ; porque vendrá tiempo en que la casa de Israel volverá de Babilonia, y dejado ese culto sacrilego, me servirán en Sión en espíritu de verdad. Esto pertenece principalmente al establecimiento de la Iglesia de Jesucristo.

² Aceptaré, no las desecharé con las de los idólatras é hipócritas. *ISAÍ. I, 13.*

³ El Hebr. *וְאֵת פְּרִימִיָּתַי וְאֵת תְּחִלַּת דְּעִמָּי* las primitias de vuestros dones.

⁴ Con todo lo que me consagrareis. — 7 Seréisme acceptos, como un sacrificio muy agradable.

⁵ Juré que la daría á vuestros padres. — 7 MS. 6. *Desparavus* *edes*. Véase arriba cap. iv, 9.

⁶ Sabréis vosotros por experiencia que yo soy el Dios vuestro, etc.

⁷ MS. 3. *De Costantrion*. Vuelve tu rostro ceñido contra la Judea, que respecto de Ezechiél, que moraba en la Mesopotamia, se ha de considerar á la parte del mediodia.

⁸ C. v. *Hollizna*. Profetize tus palabras, habla, profetiza contra Jerusalén. *Deuteron. xxxiii, 2*. Amos vii, 10.

⁹ Nici. v, 8, 11. La palabra de los profetas se compara á la lluvia ó rocío, porque viene del cielo.

¹⁰ Asi llama á la tierra de Israel, porque era montuosa, poblada de bosques, y estaba hacia el Mediodia, como queda dicho : ó tambien, porque en la Escritura la Judea es comparada muchas veces á un bosque.

¹¹ La guerra de los Caldeos.

¹² Indiferentemente toda suerte de gente, buenos y malos : los primeros para castigo, y los segundos para piedad y mérito. Otros por *esté arbol verde* entienden los menos culpables ; ó los niños inocentes y livres de penas personales. Véase S. LUCAS XXIII, 31.

¹³ Todo lo ameno, vistoso y de mayor recreo que haya desde Jerusalén hasta salir de la Judea para ir á la Galilea. Otros : Y todas las caras de los hombres se verán extenuadas, pálidas, y denegridas.

servidles. Y si en esto no me oyéreis, y siguiéreis profanando aun mas mi santo nombre con vuestras ofrendas, y con vuestros idolos :

40. En mi santo monte¹, en el monte alto de Israel, dice el Señor Dios, allí me servirán toda la casa de Israel ; todos, digo, en la tierra en que me agradarán, y allí exigirá² vuestras primitias, y el principio³ de vuestros diezmos con toda la cantidad de vuestro culto⁴.

41. En olor de suavidad os recibiré⁵, cuando os sacare de los pueblos, y os congregare de las tierras en donde estais dispersos, y será santificado entre vosotros á vista de las naciones.

42. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando os llevaré á la tierra de Israel, á la tierra, por la que alcé mi mano⁶, para darla á vuestros padres.

43. Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todas vuestras maldades con las que os habeis contaminado : y os desagradaréis⁷ de vosotros en vuestros ojos, por todas las maldades que cometisteis.

44. Y sabréis⁸ que yo soy el Señor, cuando os hiciere bien por mi nombre, y no segun vuestros malos caminos, ni segun vuestras detestables maldades, casa de Israel, dice el Señor Dios.

45. Y vino á mi palabra del Señor, diciendo :

46. Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el camino del Austro⁹, y desfila¹⁰ hacia el Abrego, y profetiza con el bosque del campo del mediodia¹¹.

47. Y dirás al bosque del mediodia : Oye la palabra del Señor : esto dice el Señor Dios : Hé aquí yo encenderé en tí fuego¹², y quemaré en tí todo leño verde¹³, y todo leño seco : no se apagará la llama de la quema : y arderá en ella toda cara¹⁴ desde el Mediodia hasta el Norte.

48. Et videbit universa caro, quia ego Dominus succendi eam, nec extinguetur.

49. Et dixi: A, a, a, Domine Deus: ipsi dicunt de me: Numquid non per parabolas loquitur iste?

48. Y verá toda carne, que yo el Señor la encendi, y no se apagará.

49. Y dije: Ah, ah, ah, Señor Dios: ellos dicen de mí: ¿Por ventura no son parábolas, lo que este dice?

CAPÍTULO XXI.

Vaticinio de la destrucción de Jerusalén. Lamento del profeta; el cual hace presentes los desgracia y empresa de Nabuchodonosor, y la ruina de Sedecias. Anuncia también á los Ammonitas su desolacion por las Caldeos.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis pone faciem tuam ad Jerusalem, et assila ad sanctuaria, et propheta contra humum Israel.

3. Et dices terræ Israel: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te, et eieciam gladium meum de vagina sua, et occidam in te justum, et impium.

4. Pro eo autem quod occidi in te justum, et impium, idcirco egredietur gladius meus de vagina sua ad omnem carnem ab Austro usque ad Aquilonem:

5. Ut sciat omnis caro quia ego Dominus eduxi gladium meum de vagina sua irrevocabilem.

6. Et tu fili hominis ingemisce in contritione lumborum, et in amaritudinibus ingemisce coram eis.

7. Cùmque dixerint ad te: Quare tu gemis? dices: Pro auditu: quia venit, et tabescet

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Jerusalem, y destila hacia los santuarios², y profetiza contra la tierra de Israel.

3. Y dirás á la tierra de Israel: Esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra ti, y sacaré mi espada de su vaina³, y mataré en ti al justo, y al impio⁴.

4. Y por cuanto maté en ti al justo, y al impio⁵, por eso saldrá mi espada de su vaina contra toda carne desde el Austro hasta el Aquilón:

5. Para que sepa toda carne que yo el Señor saqué de su vaina mi espada irresistible⁶.

6. Y tú, hijo de hombre, comienza á gemir con quebrantamiento de tus lomos⁷, y con amargura á vista de ellos⁸.

7. Y cuando te dijeren: ¿Porqué gomes tú? dirás: Por lo que se oye⁹: porque llega, y des-

1 Véase lo dicho en JEREMÍAS I, 6.

2 Se burlan de mí, como que he hablado de modo que no me entienden, como después dijeron sus descendientes de las parábolas de Jesucristo. IOAN. x, 24. O no hacen caso de lo que digo, como que todo se reduce á palabras que no van á tener efecto.

3 C. R. Es un parabolero.

4 Contra el templo, y todo lo que á él pertenece. Otros: Contra el lugar santo, y el Sancta Sanctorum, cuya ruina está próxima. Cap. IX; JEREM. VII, 14.

5 Haré salir de su tierra á Nabuchodonosor, ministro de mi justicia, vv. 19, 20.

6 Dios muchas veces en las penas temporales confunde al justo con el impio; porque en la realidad no hay ninguno tan justo en la tierra, que no peque, y que por sus pecados; aunque ligeros y veniales, no merezca tener parte en las penas con que Dios propiamente castiga. Los pecados de los impíos: de modo que respecto al justo es para ejercitar su virtud, y le castiga como á hijo; pero por lo que hace á la pena eterna, de ningún modo permite la regla de la Justicia divina, que sea el justo envuelto y confundido con el impio. En los lxx: *Y destruí de tí á muchos xxi. Edm. al impio y el impio.*

7 Y por cuanto he determinado castigar dentro de Jerusalem á todos sin distinción, y sin atender á los méritos de los justos, ni á los clamores de los inocentes, para perdonar á los impíos; por eso se extenderá también mi espada por toda la Judea, desde Dan por el Septentrión, hasta Bersabee al Mediodía. Otros: Y por cuanto he decretado tratar así á mi pueblo; del mismo modo lo haré con los Ammonitas, Moabitas y otros que se extienden desde el Mediodía al Septentrión.

8 Cuyos efectos ninguno podrá impedir, hasta que yo esté vengado de todos mis enemigos.

9 Con los ademanos y muestras de los grandes dolores, que padece una mujer cuando está de parto. Véase MAT. XVI, 11, XXI, 3, y JEREMÍAS IV, 19.

10 De los ancianos, que se mencionan en el capít. xx, 1, porque es una continuada profecía.

11 Ms. 3. Por la sonada. Por el rumor, y nueva de la venida del ejército de los Caldeos contra Jerusalem, que prontamente se ha de verificar.

omne cor, et dissolventur universæ manus, et infirmabitur omnis spiritus, et per cuncta gentia fluent aquæ: ecce venit, et fiet, ait Dominus Deus.

8. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

9. Fili hominis propheta, et dices: Hæc dicit Dominus Deus: Loquere: Gladius, gladius excutus est, et limatus.

10. Ut credat victimas, excutus est: ut splendens, limatus est: qui movet sceptrum filii mei, succidisti omne lignum.

11. Et dedi eum ad levigandum ut teneatur manu: iste excutus est gladius, et iste limatus est, ut sit in manu interficientis.

12. Clama, et aulla fili hominis, quia hic factus est in populo meo, hic in cunctis ducibus Israel, qui fogerant: gladio traditi sunt cum populo meo, idcirco plaude super femur,

13. Quia probatus est: et hoc, cum sceptrum subverterit, et non erit, dicit Dominus Deus.

14. Tu ergo fili hominis propheta, et percutte manu ad manum, et duplicetur gladius, ac triplicetur gladius interfectorum: hic est gladius occisionis magnæ, qui obstupescere eos facit,

15. Et corde tabescere, et multiplicat rui-

mayará todo corazón, y se alojorarán todas las manos, y se debilitará todo espíritu, y por todas las rodillas correrán las aguas¹: hé aquí viene², y será, dice el Señor Dios.

8. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

9. Hijo de hombre, profetiza, y dirás: Esto dice el Señor Dios: Habla: La espada, la espada está aguzada, y acicalada³.

10. Para degollar víctimas⁴, ha sido aguzada: para relucir⁵, ha sido bruñida: tú que abates el cetro de mi hijo⁶, cortaste todo árbol.

11. Y yo la di á acicalar, para tenerla á la mano⁷: esta espada ha sido aguzada, y esta ha sido acicalada, para que esté en mano del que mata.

12. Clama, y aulla⁸, hijo de hombre, porque esta se ha empleado contra mi pueblo, esta contra todos los caudillos de Israel, que habian huído: entregados fueron á la espada con mi pueblo, por tanto bate la mano sobre el muslo⁹.

13. Porque ella está probada¹⁰; y esto, cuando trasformare el cetro, y no será, dice el Señor Dios.

14. Tú pues, hijo de hombre, profetiza, y hierre mano con mano¹¹, y dóblase la espada¹², y triplíquese la espada de los muertos: esta es la espada de la gran matanza¹³, que los hace quedar atónitos,

15. Y desmayar de corazón, y multiplica los

1 Nótese la genial naturalidad, y sencillez de los Orientales, en tomar muchas veces las figuras y metáforas de cosas ordinarias, y bajas: pues para indicar el miedo y espanto de los Judios, se valen del efecto natural, que suele producir en los que lo tienen grande. La delicadeza de nuestra lengua no permite en el estilo y en asuntos serios, valerse de semejantes frases ni figuras: y solo en el estilo familiar ó jocoso se suele decir, se orló, se le fueron las aguas de miedo: que es como se explica en este lugar, y en el cap. VII, r. 17, este gran profeta.

2 He aquí viene tu ruina, y se cumplirán todos mis vaticinios. — 3 Mi juicio está ya para ejecutarse.

4 La muerte de los impíos, que están obstinados es un sacrificio muy agradable á la justicia divina. JOSUÉ VI, 25.

5 Para aterrar con la copia de resplandor y brillo, que despedirá.

6 Es un apóstrofe á la espada: Tú que cortas, y destruyes el reino de Judá y de Israel mi hijo; mucho mas fácilmente cortarás, y destruirás los de otras naciones. El Hebreo כַּמְאוֹת כָּל־עַץ אֲנִי שׁוֹשֵׁב שְׁבוּט בְּנֵי יִשְׂרָאֵל: *O nos atagremos con la vara, ó tribu de mi pueblo, que desprecia todo árbol*: viendo á mi pueblo obstinado y que se da por desentendido á todos los castigos paternos. Los lxx: *αὐτὸν πᾶν ξύλον, αὐτὸν πᾶν ξύλον, αὐτὸν πᾶν ξύλον, αὐτὸν πᾶν ξύλον, αὐτὸν πᾶν ξύλον.*

7 Ms. 6. Y dila á atuniar. Para que se pueda manejar con mayor facilidad. Y así está en mano del matador, del rey de Babilonia, ejecutor de los juicios de Dios.

8 Da muestras del mayor dolor. JEREMÍAS XXXI, 19. Porque esta espada vengadora se ha empleado contra todos los caudillos, en Sedecias, y en los otros principes, que salieron huyendo con él. JEREMÍAS III, 1. Y tambien en los que se refugiaron en Egipto. JEREM. XLII.

9 Como quien muestra su sorpresa y admiración.

10 Porque no hará sino ejecutar mis órdenes, cuando acabe con el reino de Judá y de Israel para que mas no sean. El Hebreo כִּי בָרִין, *porque es prueba*. ¿Y qué, si no menospreciase la vara? esto es: Si fuese sola una prueba, ¿qué sería? si no los castigara dándolos en menos precio. ¿adónde llegarán sus pecados? toda prueba sería inútil para llegar á reducirlos á penitencia.

11 Véase el v. 12, y el cap. VI, 11.

12 FERNAN. Espada de matados. En lo que se declara, que sería muy terrible el estrago. Otros quieren, que se signifiquen en estas palabras las tres venidas de Nabuchodonosor contra Jerusalem. II Reg. XXIV, 1, 15; XXV, 7, et II Paralip. XXVI, 6, 10, 17.

13 Que hará perecer á muchos, y dejará atónitos, y llenos de asombro á los que escaparen de sus filios. El Hebreo וְהָיָה כִּי יִפְּצֶה אֶת־הַיָּדָאִת, *esta es la espada del grande muerto, que penetrará á ellos en sus cámaras; del mismo rey, que vencido por esta espada morirá en cautiverio. Tal es la espada del Señor.*

nas. In omnibus portis eorum dedi conturbationem gladii acuti, et limati ad fulgendum, amicti ad eadem.

16. Exacuere, vade ad dexteram, sive ad sinistram, quocumque faciei tue est appetitus.

17. Quin et ego plaudam manu ad manum, et implebo indignationem meam, ego Dominus locutus sum.

18. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

19. Et tu fili hominis pone tibi duas vias, ut veniat gladius regis Babylonis: de terra una egredientur ambae: et manu capiet conjecturam, in capite viae civitatis conjiciet.

20. Viam ponas ut veniat gladius ad Rabbath filiorum Ammon, et ad Judam in Jerusalem minutissimam.

21. Stetit enim rex Babylonis in bivio, in capite duarum viarum, divinationem quaerens, commiscens sagittas: interrogavit idola, exta consulit.

22. Ad dexteram ejus facta est divinitio super Jerusalem ut ponat arietes, ut speriat os in caede, ut elevet vocem in ululatu, ut ponat arietes contra portas, ut comportet agorem, ut aedificet munitiones.

23. Etique quasi consulens frustra oraculum in oculis eorum, et sabbatorum otium imitans: ipse autem recordabitur iniquitatis ad capiendum.

24. Inicivó haec dicit Dominus Deus: Pro eo quod recordati estis iniquitatis vestrae, et revelatis praevenciones vestras, et apparuerunt peccata vestra in omnibus cogitationibus vestris:

estragos. En todas las puertas de ellos² ha puesto el terror de la espada aguda, y acicalada para relucir, cubierta para matar³.

16. Agúzate, vé á la derecha ó á la izquierda, adonde quiera que gustes vuelva tu cara⁴.

17. Vano y tambien batiré mano con mano⁵, y saciaré mi indignación, yo el Señor he hablado.

18. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

19. Y tú, hijo de hombre, figúrate dos caminos⁶, para que venga la espada del rey de Babilonia: de una misma tierra saldrán entrambas: y con la mano echará suerte, en el cabo del camino de la ciudad la echará.

20. Señalarás un camino por el cual vendrá la espada á Rabbath de los hijos de Ammon, y otro á Judá⁷ sobre Jerusalem la mas fortificada.

21. Porque el rey de Babilonia se paró en la encrucijada, al cabo de los dos caminos, para demandar adivinacion, mezclando las flechas: preguntó á los ídolos, las entrañas consultó.

22. Á su derecha cayó la suerte sobre Jerusalem⁸ para disponer los arietes, para intinar por su boca la matanza, para alzar la voz con ululado, para poner arietes contra las puertas, para formar terraplenes, para fabricar fortines.

23. Y á vista de ellos⁹ será como quien consulta en vano un oráculo, y como quien imita el reposo de los sábados: mas él se acordará de la maldad¹⁰ para cautivarlos.

24. Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuanto os habeis jactado de vuestra maldad¹¹, y habeis descubierto vuestras prevaricaciones, y parecieron vuestros pensamientos:

1 MS. 3. *Los entrepimientos.*

2 *Franan. Di lanza de espada.* En todas las puertas de Jerusalem; y aun de todas sus ciudades.

3 Bien guardada, para que no se embote, y para poderla emplear á su tiempo. Otros dicen: Bien empunada.

4 Expresion del pernisio, que daría á los Caldeos para destruir su heredad.

5 No como tú, de pesar y compasion; sino de gozo y de contento viéndome vengado de mis enemigos.

6 Diseña ó figura sobre una tabla ó ladrillo los dos caminos que encontrará Nabuchodonosór en el fin del desierto de la Arabia, luego que salga de la Caldea: uno á la derecha, que va á Jerusalem; y otro á la izquierda, que conduce á Rabbath, capital de los Ammonitas: y cuando esté en la division de estos dos caminos, echará suertes para ver por cual de ellos ha de encaminar sus empresas. Esto lo hará primeramente mezclando sus saetas: lo cual hacian poniéndolas en una aljaba, y escribiendo en ellas los nombres de aquellas cosas de que era la cuestion, y la saeta que sacaba un niño la primera decidia la suerte. Demás de esto consultarà á sus dioses: y por último hará reconocer las entrañas de los animales sacrificados á sus ídolos, conforme á los ritos de los Gentiles.

7 Y otro camino para ir á Judá.

8 Y Dios que distribuye las suertes, permitirá que todas tres le indiquen, que tome la derecha, que le contra Jerusalem. Y luego aquel rey dará sus órdenes, para que se estreche la ciudad con el mas riguroso sitio, y que se le asalte con grandes gritos y algazara, como se acostumbra en tales casos: y para que sea misericordia ni exceder pasados todos sus moradores á cuchillo.

9 En la opinion y juicio de los Judios será Nabuchodonosór como quien consulta un oráculo inútilmente; porque creará, que serán vanos todos los caminos que tome para el buen suceso de su expedition; y así ellos se estarán muy sosegados y quietos, como si celebraran una grande fiesta ó solemnidad.

10 Nabuchodonosór teniendo presente su execrable perfidia, y que han faltado á lo tratado y al juramento, y para vengar la rebelion de Sedecias, les dará á todos su merecido, destruirá su ciudad á sangre y fuego, y se llevará cautivos á Babilonia los pocos, que alli quedaren.

11 Y que mucho que Nabuchodonosór no pueda olvidar esta perfidia, si vosotros mismos habeis hecho alarde de ella, de haber faltado á lo que con el teniais ajustado, y esto con tanto desearo, que ha pedido muy bien llegar á sus oidos? Pues por esto yo os entregaré en su mano.

nibus vestris: pro eo, inquam, quod recordati estis, manu capiemi.

23. Tu autem profane, impie dux Israel, cujus venit dies in tempore iniquitatis praenitita:

26. Haec dicit Dominus Deus: Aufer cidarim, tolle coronam: nonne haec est, quae humilem sublevavit, et sublimem humiliavit?

27. Iniquitatem, iniquitatem, iniquitatem ponam eam: et hoc non factum est donec veniret ejus est judicium, et tradam ei.

28. Et tu fili hominis propheta, et dic: Haec dicit Dominus Deus ad filios Ammon, et ad opprobrium eorum, et dices: Mucro, mucro, evagina te ad occidendum, lima te ut interficias, et fulgeas,

29. Cum tibi viderentur vana, et divinarentur mendacia: ut daretis super colla vulneratorum impiorum, quorum venit dies in tempore iniquitatis praenitita.

30. Revertere ad vaginam tuam in loco, in quo creatus es, in terra natalitatis tuae judicabote.

31. Et effundam super te indignationem meam: in igne fororis mei sufflabo in te, da-boque te in manus hominum insipientium, et fabricantium interitum.

32. Iqui eris cibus, sanguis tuus erit in medio terrae, oblivioni tradoris: quia ego Dominus locutus sum.

porque os habeis jactado, repito, seréis cautivados.

23. Mas tú, profano, impio¹ caudillo de Israel, á quien llegó el dia señalado en el tiempo de su iniquidad:

26. Esto dice el Señor Dios: Depon la diadema, quitale la corona²: ¿no es esta³ la que levantó al humilde, y humilló al soberbio?

27. Haré ver la iniquidad, la iniquidad, la iniquidad de ella⁴: y esto no será, hasta que venga aquel cuyo es el juicio, y se la entregará á él.

28. Y tú, hijo de hombre, profetiza, y di: Esto dice el Señor Dios á los hijos de Ammon, y al opprobio de ellos⁵, y dirás: Espada, espada, evágnate para degollar⁶, acícalate para matar y relumbrar,

29. Cuando para tí se veian cosas vanas⁷, y se adivinaban mentiras: para que fueses empleada sobre los cuellos de los impíos heridos, á quienes llegó el dia señalado⁸ en el tiempo de su maldad.

30. Vuélvete á tu vaina en el lugar donde fuiste formada⁹, en la tierra de tu nacimiento te juzgaré.

31. Y derramaré sobre tí mi indignacion: en el fuego de mi saña soplaré contra tí¹⁰, y te daré en manos de hombres necios¹¹, y fraguadores de muerte.

32. Al fuego servirás de cebo, tu sangre estará en medio de la tierra¹², á olvido serás entregada: porque yo el Señor he hablado.

1 Asi llama á Sedecias, por haber faltado á la fe del juramento, VATABLO. La palabra hebrea *halid* significa *hediondo, abominable, digno de muerte. Llega el dia* de tu castigo, que Dios tiene decretado desde el tiempo, en que perdidamente quebrantaste lo que con juramento habias prometido.

2 Este discurso dirigido á Sedecias da á entender, que por causa de el delito Dios quitar la tiara y la corona al pueblo de los Judios; esto es, el sacerdocio y el reino: y añade que el cundillo de *esta corona* no habia hecho cosa que fuese justa, pues á ejemplo del rey de Babilonia ensalzaba á unos, y abatía á otros á su antojo. Pero declara, que no desargará enteramente todo el peso y rigor de su justicia sobre su maldad, hasta que viniere aquel á quien propiamente pertenece el juicio; esto es, aquel á quien el Padre dió el reino y el sacerdocio, y tambien la Iglesia reunida y compuesta de todas las naciones, y todo el poder de juzgar. *Genes. xlii, 10; Joan. vi, 22.*

3 Otros lo exponen de esta manera: ¿No es esta la que á Jeconías, despues de haberle llevado cautivo, puso luego en libertad, y ensalzó? y la que al altivo y perdido Sedecias abatió y derribó del trono? Véase S. Jerónimo.

4 *FERRAR. Tuerta, tuerta, tuerta la pondré:* refiriéndose á la corona de Judá. Y este viene á ser tambien el sentido del Hebreo: *Del revés, del revés, del revés la tornaré;* de manera que despues de Sedecias no habrá quien se la cina con prosperidad, hasta que venga el Mesias, á quien de derecho le pertenece. Véase lo dicho en el *Genes. xlii, 10.*

5 Dando en rostro á los Judios, y á su Dios, como que no tenían fuerzas para resistir á los Caldeos. *Cop. xvi, 23. Jerem. xlii, 1. Sobros. ii, 8.*

6 El Hebreo: *Desenvainada está la espada para degollar.*

7 Cuando tus adivinos, ó Ammon, te lisonjearán anunciándote vagamente toda felicidad y buen suceso, y diciéndote, que el mal no llegará á tí; entonces ordenará Dios á la espada de Nabuchodonosór, que se emplee en los cuellos de los impíos Ammonitas, del mismo modo, que se empleará en los de los perdidus Judios. Puede tambien exponerse: *Desenvainate, espada,* contra los Ammonitas, y está aperchida para degollarlos al mismo tiempo, que sus adivinos les anuncian toda seguridad: *desenvainate, espada,* tú que recibiste las órdenes del Señor, para ser empleada en los cuellos de los perdidus Judios, etc.

8 Véase arriba en el v. 25.

9 Y despues que esto hubieres ejecutado, vuélvete á tu vaina, retírate á la Caldea; pues allí eejemará tambien sobre ella mis juicios. En la espada se entiende el mismo Nabuchodonosór.

10 *Pena encenderte, como se enciende un hierro en la fragua.*

11 *Bárbaros y cruces,* que no piensan sino en llevarlo todo á sangre y fuego.

12 Serás inundada de sangre: tus muertos quedarán tendidos por tierra, para que sirvan de pasto á las aves y á

CAPITULO XXII.

Ezequiel reprende á Jerusalem de sus muchas maldades. Declara á los Judios, que habiéndose enteramente pervertido, Dios tambien enteramente los destrucirá.

1. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

2. Et tu fili hominis nonne iudicas, nonne iudicas civitatem sanguinem?

3. Et ostendes et omnes abominaciones suas, et dices: Hæc dicit Dominus Deus: civitas effundens sanguinem in medio sui, et veniat tempus ejus: et que fecit idola contra semetipsam ut pollueretur.

4. In sanguine tuo, qui à te effusus est, deliquisti: et in idolis tuis, que fecisti, polluta es: et appropinquare fecisti dies tuos, et adduxisti tempus annorum tuorum: propterea dedi te opprobrium gentibus, et irrisionem universis terris.

5. Quæ juxta sunt, et quæ procul à te, triumphabunt de te: sordida, nobilis, grandis interitu.

6. Ecce principes Israël singuli in brachio suo fuerunt in te ad effundendum sanguinem.

7. Patrem, et matrem contumelias affecerunt in te, advenam calumniati sunt in medio tui, pupillum et viduam contristaverunt apud te:

8. Sanctuaria mea sprevisi, et sabbata mea polluisi.

9. Viri detractores fuerunt in te ad effundendum sanguinem, et super montes comederunt in te, scelus operati sunt in medio tui.

10. Verecundiora patris discooperuerunt in te, immunditiam menstruatæ humiliaverunt in te.

11. Et unusquisque in uxorem proximi sui operatus est abominationem, et socer nrum suam polluit nectare, irater sororem suam filiam patris sui oppressit in te.

12. Munera acceperunt te ad effun-

das fieras, y tu nombre quedará sepultado en perpetuo olvido. Todo se verificó, cuando vino Cyro con los Persas contra Babilonia.

1 El Hebreo: ¿ No juzgarás, no reprenderás, y condenarás á esa ciudad sanguinaria, y le harás conocer todas sus abominaciones?

2 Públicamente, y á vista de todos, y aun como haciendo gala del pecado.

3 El tiempo de su castigo y ruina. — 4 Pues ellos le acarrearon su ruina.

5 Aceleraste el término de tus años, y el día destinado á tu castigo.

6 El Hebreo: Te insultarán, te escarnecerán, diciendo: ¡ O ciudad inmunda, señalada y famosa por la grandeza de tus excesos, y de tu deslacion!

7 Poder y fuerzas. Lo que hacian, perdido todo el temor y respeto á la justicia.

8 MS. 3. Omes mestureros ovo en ti. — 9 Lo que habia sido sacrificado á los idolos en los lugares altos.

10 Comierón horribles incestos con la mujer de tu padre. Levit. xviii, 19.—11 Véase el Levit. ibid. y xi, 14.

12 Tus jueces se dejaron cohechar para oprimir, y condenar á los inocentes

a Jeremia v, 3.

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. ¿ Y tú, hijo de hombre, qué tú no juzgas, no juzgas á la ciudad de tanta sangre?

3. Pues le mostrarás todas sus abominaciones, y dirás: Esto dice el Señor Dios: ciudad derramadora de sangre en medio de sí, para que venga su tiempo: y que hizo ídolos contra sí misma, para contaminarse.

4. Tú has pecado en la sangre que fué derramada por tí: y te contaminaste en tus ídolos que fraguaste: ó hiciste acercar tus días, y trajiste el tiempo de tus años: por tanto te he hecho el oprobio de las gentes, y el escarnio de todas las tierras.

5. Las que están cerca, y las que están lejos de tí, triunfarán de tí: manchada, famosa, grande por tu ruina.

6. Hé aquí los principes de Israel estuvieron en medio de tí para derramar sangre cada uno segun su fuerza.

7. Al padre y á la madre afrentaron en tí, al extranjero calumniaron en medio de tí, al huérfano y á la viuda contristaron en medio de tí:

8. Despreciaste mis santuarios, y profanaste mis sábados.

9. Varones calumniadores hubo en tí para derramar sangre, y comieron en tí sobre los montes, maldad obraron en medio de tí.

10. Descubrieron las vergüenzas de la mujer en medio de tí, y humillaron en tí á tu padre en tiempo de su menstruó.

11. Y cada uno hizo cosas abominables con la mujer de su prójimo, y el suegro violó á su nuera feamente, el hermano oprimió en medio de tí á su hermana hija de su padre.

12. Precio recibieron en tí para derramar

endum sanguinem: usuram et superabundantiam accepisti, et avarè proximos tuos calumniabis: melique oblita es, ait Dominus Deus.

13. Ecce composi manus meas super avaritiam tuam, quam fecisti, et super sanguinem, qui effusus est in medio tui.

14. Numquid sustinebit cor tuum, aut prevaldebunt manus tue in diebus, quos ego faciam tibi? ego Dominus locutus sum, et faciam.

15. Edispermam te in nationes, et ventilabo te in terras, et defecere faciam immunditiam tuam à te.

16. Et possidebo te in conspectu gentium: et scies quia ego Dominus.

17. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

18. Fili hominis, versa est mihi domus Israël in scorium: omnes isti es, et stannum, et ferrum, et plumbum in medio fornacis: scoria argenti facti sunt.

19. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Eò quod versi estis in scorium, propterea ecce ego congregabo vos in medio Jerusalem,

20. Congregalioni argenti, et æris, et stanni, et ferri, et plumbi in medio fornacis: ut succedam in ea ignem ad conflandum. Sic congregabo in furore meo, et in ira mea, et requiescam: et conflabo vos.

21. Et congregabo vos, et succendam vos in igne furoris mei, et conflabimini in medio ejus.

22. Ut conflatur argentum in medio fornacis, sic eritis in medio ejus: et scietis quia ego Dominus, cum effuderim indignationem meam super vos.

23. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

24. Fili hominis, dic ei: Tu es terra immunda, et non completa in die furoris.

1 Declarádotse mi enojo y amenazas por tu avaricia. S. Jerónimo.

2 ¿ En qué yo descargaré mi enojo: En el tiempo en que yo voy á afligirte y quebrantarte, tratándote como merces?

3 Se acabarán tus abominaciones, para que no me irrites mas con ellas.

4 Y te haré ver, que yo soy tu Señor. O tambien: Y despues de haberse así corregido y purificado, te poseeré como heredad propia mia.

5 La que me antes por su virtud y religion era como una plata muy pura y fina, se ha convertido ahora en escoria.

6 Todos estos de Israel son como una masa de plata falsa, alterada y mezclada con toda suerte de metales los mas bajos.

7 Dentro de Jerusalem, en donde yo los destruiré, y consumiré con el fuego de mis juicios, como en un horno ó crisol.

8 Y me daré por satisfecho. Véase el cap. v, 12. O tambien: Y despues que os tuviere á todos juntos para fundidos en este crisol, os dejaré largo tiempo allí hasta que ó del todo seais confundidos, ó purificados con la afeccion de los metales, y os convirtais á mí con sincera penitencia.

9 A Jerusalem, ó á la Judea. Tú eres tierra inmunda, por las muchas maldades que has cometido, por las cuales el Señor en el día de su enojo y venganza no enviará la lluvia, rocío y consuelo de su palabra, privándote de las instrucciones de sus profetas, que pudieran fecundarte, y sin concederte refrigerio alguno de los que son propios de su clemencia. Véase Jeremias iv, 11; vi, 29.

A. T. T. IV.

sangre: tú recibiste la usura y el logro, y por avaricia calumniabas á tus prójimos: y de mí te olvidaste, dice el Señor Dios.

13. Por eso bati yo mis manos sobre tu avaricia, y sobre la sangre que fué derramada en medio de tí.

14. ¿ Por ventura estará firme tu corazón, ó podrán mas tus manos en los días, que yo haré contigo? Yo el Señor lo dije, y lo haré.

15. Y te esparciré entre las naciones, y te aventaré en las tierras, y haré que cese en tí tu impuriza.

16. Y te poseeré á la vista de las gentes: y sabrás que yo soy el Señor.

17. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

18. Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha cambiado en escoria: todos estos son cobre, y estaño, y hierro, y plomo en medio del horno: escoria de plata se han tornado.

19. Por lo cual esto dice el Señor Dios: Por cuanto todos os habeis tornado en escoria, por eso hé aquí yo os recogeré en medio de Jerusalem,

20. Como quien junta plata, y cobre, y estaño, y hierro, y plomo en medio del horno: para encender fuego en él, y fundirlos. Así os recogeré en mi furor, y en mi ira, y reposaré: y os fundiré.

21. Y os recogeré, y os encenderé en el fuego de mi furor, y seréis fundidos en medio de él.

22. Como se funde la plata en medio del horno, así seréis vosotros en medio de él: y sabréis que yo soy el Señor, cuando derramare mi ira sobre vosotros.

23. Y vino á mí patabra del Señor, diciendo:

24. Hijo de hombre, di á ella: Tú eres una tierra impura, y no humedecida con lluvia en el día de la saña.

25. Conjuratio prophetarum in medio ejus, sicut lupi rugiens, rapiensque prædam, animas devoraverunt, opes et prædium acceperunt, viduas ejus multiplicaverunt in medio illius.

26. Sacerdotes ejus contempserunt legem meam, et polluerunt sanctuaria mea: inter sanctum et profanum non habuerunt distantiam: et inter pollutum et mundum non intellexerunt: et à sabbatis meis averterunt oculos suos, et conquinabant in medio eorum.

27. Principes ejus in medio illius, quasi lupi rapientes prædam ad effundendum sanguinem, et ad perdendas animas, et avarè ad sectanda lucra.

28. Propheta autem ejus lineabant eos absque temperamento, videntes vana, et dividentes eis mendaciam, dicentes: Hæc dicit Dominus Deus, cum Dominus non sit locutus.

29. Populi terre calumniabantur calumniam, et rapiabant violentè: egenum, et pauperem affligebant, et adveniam opprimebant calumnia absque judicio.

30. El quæsi de eis virum, qui interponeret sepem, et staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eam: et non inveni.

31. El effudi super eos indignationem meam, in igne iræ meæ consumpsi eos: viam eorum in caput eorum reddidi, ait Dominus Deus.

25. Los profetas conjurados¹ en medio de ella, como el leon que ruge, y que arrebató la presa, devoraron almas, recibieron riquezas y paga, multiplicaron sus viudas en medio de ella.

26. Sus sacerdotes despreciaron mi ley, y profanaron mis santuarios: no hicieron diferencia entre lo santo y lo profano²: y no distinguieron entre lo impuro y lo puro: y de mis sábados apartaron sus ojos, y yo era deshonrado en medio de ellos.

27. Sus principes en medio de ella, como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre³, y para destruir las almas, y para seguir sus usuras con avaricia.

28. Y sus profetas los embarraban⁴ sin aperejo, viendo cosas vanas⁵, y adivinándoles mentira, diciendo: Esto dice el Señor Dios, no habiendo hablado el Señor.

29. Los pueblos de la tierra inventaban calumnias⁶, y robaban por fuerza: afligian al necesitado y pobre, y apremiaban al extranjero con calumnias sin justicia.

30. Y busqué entre ellos un hombre⁷ que se interpusiese como vallado, y se pusiese contra mí á favor de la tierra, para no destruirla: y no le hallé.

31. Y derramé sobre ellos mi indignacion, los consumí con el fuego de mi ira: torné su camino⁸ sobre la cabeza de ellos, dice el Señor Dios.

CAPITULO XXIII.

Bajo la figura de dos rameras se representa la idolatría de Jerusalén y de Samaria: que por su infidelidad fueron entregadas en poder de los Gentiles para su entera desolacion.

1. El factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, duxit mulieres filias matris unius fuerunt,

1 Todo esto se puede referir á la conspiracion y liga de los falsos profetas, para perseguir á los hombres justos. Jeremias xx, 2, xxvi, 8, 20, xxix, 25, 26; Thren. iv, 13. El profeta hace aqui una enumeracion de las maldades de todas aquellas clases, que componian el pueblo, comenzando por los profetas.

2 Lo mezclan todo, y confunden lo sagrado con lo profano, mi culto con el de los ídolos: no declaran á mi pueblo lo que la ley les prohibe, ó les permite: no cuidan de que sean observados y santificados los dias consagrados á mi culto; ó cuando el pueblo los quebranta, lo disimulan, y hacen como que no lo ven.

3 Para oprimir á los inocentes, y despojarlos de la vida, y de los bienes con calumnias y testimonios falsos.

4 MS. 6. *Contoquantos*. Véase lo dicho en el capít. xiii, 10.

5 Asegurándoles con vanas esperanzas y promesas.

6 Los plebeyos y comun del pueblo, imitando á los magistrados, no pensaban en otra cosa sino en engañar á otros, en tobar cuanto podian, en afligir al necesitado, y en apremiar al extranjero por todos los medios mas detestables y violentos sin forma de justicia.

7 Véase lo dicho en el capít. xiii, 5.

8 Tornaré. Véase el capít. xv, 10. El pretérito en lugar del futuro.

9 Dos reinos, el reino de Israel ó de las diez tribus, y el reino de Judá.

10 La Sinagoga madre comun de ambos pueblos, de la estirpe de Abraham y de Sara.

11 Michæe iii, 11. Sophon. iii, 3.

3. El fornicatæ sunt in Ægypto, in adolescentia sua fornicatæ sunt: ibi subacta sunt ubera earum, et fractæ sunt mamme pubertatis earum.

4. Nomina autem earum, Oolla major, et Ooliba soror ejus minor: et habui eas, et pepererunt filios, et filias. Porrò earum nomina, Samaria Oolla, et Jerusalem Ooliba.

5. Fornicata est igitur super me Oolla, et insanivit in amatoribus suis, in Assyriis propinquantibus,

6. Vestidos hyacintho, principes, et magistratus, juvenes cupidinis, universos equites, ascensores equorum.

7. El dedit fornicationes suas super eos electos, filios Assyriorum universos: et in omnibus, in quo insanivit, in immunditiis eorum polluta est.

8. Insuper et fornicationes suas, quas habuerat in Ægypto, non reliquit: nam et illi dormierunt cum ea in adolescentia ejus, et illi confugerunt ubera pubertatis ejus, et effuderunt fornicationem suam super eam.

9. Propterea tradidit eam in manus amatorum suorum, in manus filiorum Assur, super quorum insanivit libidine.

10. Ipsi discoperuerunt ignominiam ejus, filios, et filias ejus tulerunt, et ipsam occiderunt gladio: et factæ sunt famosæ mulieres, et judicia perpetraverunt in ea.

11. Quod cum vidisset soror ejus Ooliba, plusquam illa insanivit libidine: et fornicationem suam super fornicationem sororis sue

3. Ellas fornicaron en Egipto, en su mocedad fornicaron: allí fueron resobados sus pechos, y maltratados los pezones de su pubertad.

4. El nombre de ellas era, el de la mayor Oolla², y el de su hermana menor Ooliba: y las tuve yo³, y parieron hijos é hijas⁴. Ahora en cuanto á sus nombres, Samaria⁵ es Oolla, y Jerusalén⁶ es Ooliba.

5. Oolla pues fornicó contra mí⁷, y perdió el juicio por sus amantes⁸, por los Assyrios sus vecinos⁹.

6. Vestidos de púrpura¹⁰, príncipes, y magistrados, jóvenes de lascivia, caballeros todos, cabalgados en sus caballos.

7. Y abandonó sus fornicaciones á estos perferidos, todos hijos de los Assyrios: y se contentó con las impurezas de todos aquellos por quienes enloqueció.

8. Además de esto no dejó las fornicaciones¹¹ que habia tenido en Egipto: porque dormieron tambien con ella en su mocedad¹², maltrataron los pechos de su pubertad, y derramaron sobre ella su fornicacion.

9. Por esto la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de Assir¹³, por los que se enloqueció de lujuria.

10. Ellos descubrieron su afrenta¹⁴, le quitaron sus hijos y sus hijas, y á ella la mataron con espada: y se hicieron mujeres famosas¹⁵, y cumplieron en ella los juicios¹⁶.

11. Y habiendo visto esto¹⁷ su hermana Ooliba, enloqueció de lujuria mas que ella: y fornicó con mas furor que fornicó su hermana

1 Explica el profeta las idolatrías de los Judios en Egipto con esta alegoría tomada de los efectos de la corrupcion y disolucion de las mujeres en su juventud y pérdida de su virginidad, segun la naturalidad y estilo de los Orientales, como se previene en la nota del v. 7, del cap. xxi.

2 Estos son nombres apropiados al estado de estos reinos por lo que mira á la religion. *Oolla* significa *tabernáculo de ella*; porque las diez tribus, dejado el templo de Dios, habian establecido un culto particular á un modo. *III Reg. xv, 16, 23, 31.* *Ooliba* quiere decir, *mi tabernáculo está en ella*; porque el culto puro de Dios habia permanecido entre los Judios en el templo. *II Paralip. xxi, 10, 11.* Samaria se llama *la hermana mayor*, como mas numerosa, porque el reino de Israel constaba de diez tribus: y *la hermana menor* es Jerusalén, porque el reino de Judá tenia solas dos: ó acaso porque Samaria idolatró antes que Jerusalén.

3 Me desposé con ellas: fueron esposas mías, pues contrahe con ellas alianza en el Sinal por medio de Moysés.

4 Y tuve de ellas excelentes hijos é hijas, los patriarcas, profetas, reyes ilustres, y otros santos esclarecidos.

5 Como capital del reino de Israel. — 6 Que era metrópoli del de Judá.

7 Faltando á la fe que me tenia jurada. El Hebreo: *Debojo de mí*; esto es, siendo mi mujer sujeta á mí, se entregó á estos pueblos, imitando sus impiedades é idolatrías.

8 MS. 3. *Y regalescöse sobre sus amigos*.

9 Despues que los Assyrios y Caldeos conquistaron la Syria, que confinaba con el reino de las diez tribus.

10 Vestes de púrpura como señores de una nacion magnífica, rica y poderosa.

11 Además de las supersticiones é idolatrías que habia tomado de los Assyrios, conservó las muchas que habia aprendido en su mocedad con los Egipcios.

12 Véase lo dicho en el v. 3.

13 Phil, Theglathphalasar, y por último Salmansásr, destruyeron el reino de Samaria, y se llevaron cautivo su pueblo. *II Reg. xv, 19, 20; xvii, 6; xviii, 10.*

14 La trataron con la mayor ignominia.

15 Samaria, y su hermano, ó Samaria, y sus hijas.

16 Los *xxx. Las venganzas*. Ferrar. *Y justicias hicieron en ella*. — 17 La idolatría, y el castigo por ella.

18 Supra xvi, 37.

12. Ad filios Assyriorum præbuit impudenter, ducibus, et magistratibus ad se venientibus, indutus veste variâ, æquilibrium qui vectabantur equis, et adolescentibus formâ cunctis egrégiâ.

13. Et vidi quòd polluta esset via una ambarum.

14. Et auxit fornicationes suas: cumque vidisset viros depictos in pariete, imagines Chaldeorum expressas coloribus,

15. Et accinctos balteis renes, et tiasas finctas in capitibus eorum, formam ducum omnium, similitudinem filiorum Babylonis, terræque Chaldeorum, in qua orti sunt,

16. Insaivit super eos concupiscentia oculorum suorum, et misit nuntios ad eos in Chaldaeam.

17. Cùmque venissent ad eam filii Babylonis ad cubile mammaram, polluerunt eam stupris suis, et polluta est ab eis, et saturata est anima ejus ab illis.

18. Denudavit quoque fornicationes suas, et discooperuit ignominiam suam: et recessit anima mea ab ea, sicut recesserat anima mea à sorore ejus.

19. Multiplicavit enim fornicationes suas, recordans dies adolescentiæ suæ, quibus fornicata est in terra Ægypti.

20. Et insanivit libidine super concubitum eorum, quorum carnes sunt ut carnes asinorum: et sicut fluxus equorum fluxus eorum.

21. Et visitasti scelus adolescentiæ tuæ, quando subacta sunt in Ægypto ubera tua, et confractæ sunt mammae puertatis tuæ.

22. Propterea Ooliba, hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego suscitabo omnes amatores tuos contra te, de quibus satinata est anima tua: et congregabo eos adverstum te in circuitu;

12. Se entregó descaradamente¹ á los hijos de los Assyrios, á los caudillos y magistrados que venían á ella, vestidos de varios colores, á los caballeros montados en caballos, y á todos los manebidos garridos.

13. Y vi que el camino de ambas estaba manchado².

14. Y esta aumentó su fornicación: y habiendo visto unos hombres pintados en la pared³, imágenes de Caldeos pintados con colores,

15. Y sus riñones ceñidos de talabartes, y tiasas de varios colores en sus cabezas, figura de todos los capitanes, semejanza de los hijos de Babilonia⁴, y de la tierra de los Caldeos, en que nacieron,

16. Enloqueció de amor de ellos, codiciándolos sus ojos, y les envió mensajeros á la Caldea⁵.

17. Y viniendo á ella los hijos de Babilonia para entrar en su tálamo⁶, la deshonraron con sus vicios, y fué manchada por ellos, y se hartó de ellos su alma⁷.

18. Manifestó ella sus fornicaciones⁸, y descubrió su afrenta: y se retiró mi alma de ella, como se había retirado mi alma de su hermana.

19. Porque multiplicó sus fornicaciones, haciendo memoria⁹ de los días de su mocedad, en los que fornicó en tierra de Egipto.

20. Y enloqueció de lujuria por dormir con aquellos¹⁰, cuyas carnes son como carnes de asnos: y su flujo como flujo de caballos¹¹.

21. Y visitaste¹² la maldad de tu mocedad, cuando fueron rescabados tus pechos en Egipto, y maltratados los pezones de tu puertad.

22. Por tanto, Ooliba, esto dice el Señor Dios: Hé aquí yo despertaré contra tí á todos tus amantes, de los cuales se hartó tu alma: y los congregaré al rededor¹³ contra tí;

¹ Véase lo dicho arriba en el v. 5.

² Que igualmente se habían inficionado; que sus costumbres y malas mañas eran semejantes; solamente que Ooliba se señaló mas y sobrepujó á su hermana en los excesos, sin embargo de haber visto los castigos del Señor contra Samaria.

³ Semejante á una mujer que se enamora de los extraños y ausentes, viendo su retrato, y los envía á buscar de lejos.

⁴ Descripción del traje de los Caldeos.

⁵ Para haer alianza con ellos, y abrazar el culto de sus ídolos.

⁶ Al gabinete mas reservado de sus deshonestidades. Así llama los templos profanos en que los Caldeos les enseñaron á adorar á sus ídolos, á cuyo culto se entregaron ellos.

⁷ Ms. 3. *E arrenose su anima de ellos.* Los Judios rompiendo la liga que tenían establecida con los Caldeos, se unieron con los Egipcios, enemigos declarados de aquellos. *IV Reg. xxiv, 1, 20.*

⁸ Se prostituyó sin el menor recato, adorando públicamente los ídolos. Por lo que en vista de tal descaza la abandonó, como ya lo había hecho con su hermana.

⁹ Haciéndome acordar de sus males pasadas, y de la idolatría que practico en Egipto en los tiempos de su mocedad. Es esta expresión del Señor.

¹⁰ Siguiendo siempre la alegoría de una adúltera, explica su furiosa inclinación á las idolatrías de los Caldeos, denunciando que los Judios sobrepujaron en idolatrías á las demás naciones, que las tomaron de los Caldeos.

¹¹ *E refugio de caballos es su refugio.* FERRAR. Y *rabdon* de caballo su *rabdon*.

¹² Renovaste, hiciste acordar.

¹³ Estarian los Caldeos al rededor de ella poniéndola cerco.

23. Filios Babylonis, et universos Chaldaeos, nobiles, tyrannosque et principes, omnes filios Assyriorum, juvenes formâ egrégiâ, duces, et magistratus universos, principes principum, et nominatos ascensores equorum.

24. Et venient super te instructi curru, et rotâ, multitudine populorum: lorica, et clypeo, et galeâ armabuntur contra te undique: et dabo coram eis iudicium, et iudicabunt te iudicis suis.

25. Et ponam zelum meum in te, quem exercent tecum in furore: nasum tuum, et aures tuas præcidet: et que remanserint, gladio incidet: ipsi filios tuos, et filias tuas capient: et novissimum tuum devorabitur igni.

26. Et denudabunt te vestimentis tuis, et tolent vasa gloriæ tuæ.

27. Et requiescere faciam scelus tuum de te, et fornicationem tuam de terra Ægypti: nec levabis oculos tuos ad eos, et Ægypti non recordaberis amplius.

28. Quia hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego tradam te in manus eorum, quos odisti, in manus, de quibus satinata est anima tua.

29. Et agent tecum in odio, et tolent omnes labores tuos, et dimittent te nudam, et ignominia plenam, et revelabitur ignominia fornicationum tuarum, scelus tuum, et fornicationes tuæ.

30. Peccerunt hæc tibi, quia fornicata es post gentes, inter quas polluta es in idolis earum.

31. In via sororis tuæ ambulasti, et dabo calicem ejus in manu tua.

32. Hæc dicit Dominus Deus: Calicem sororis tuæ bibes profundum, et latum: eris in derisum et in subsannationem, que est capacissima.

33. Ebrietate, et dolore repleberis: calice

23. Á los hijos de Babilonia, y á todos los Caldeos, nobles, y señores, y principes, á todos los hijos de los Assyrios, á los jóvenes garridos, á todos los capitanes, y magistrados, á los principes de los principes, y famosos ginetos:

24. Y vendrán sobre tí pertrechados de carros, y de ruedas, una muchedumbre de pueblos: se armarán contra tí de todas partes de coraza, y de escudo, y de morrión: y les daré potestad de juzgarte¹, y te juzgarán segun sus leyes.

25. Y pondré contra tí mi zelo², que lo ejercerán en tí con saña: cortarán de raíz tu nariz³ y tus orejas: y lo que quedare, lo destrozarán con la espada: ellos cautivarán tus hijos y tus hijas: y lo último que de tí quedare será consumido del fuego⁴.

26. Y te despojarán de tus vestidos, y te quitarán los adornos de tu gloria⁵.

27. Y haré cesar de tí tu maldad, y tu fornicación en tierra de Egipto⁶: y no alzarás tus ojos á ellos⁷, ni de Egipto te acordarás mas.

28. Porque esto dice el Señor Dios: Hé aquí yo te entregaré en manos de aquellos que tú aborreciste, en manos de aquellos de quienes se hartó tu alma.

29. Y te tratarán con odio, y se llevarán todos tus trabajos, y te dejarán desnuda, y cubierta de ignominia, y será descubierta la afrenta de tus fornicaciones⁸, tu maldad, y tus fornicaciones.

30. Esto te hicieron⁹, porque fornicaste en pos de las gentes, entre las cuales te has contaminado con los ídolos de ellas.

31. En el camino¹⁰ de tu hermana anduviste, y pondré su copa en tu mano¹¹.

32. Esto dice el Señor Dios: Beberás la copa de tu hermana honda y ancha: serás para escarnio, y para mofa, que ella es muy capaz¹².

33. De embriaguez, y de dolor serás llena:

¹ Y les daré potestad para que castiguen tus maldades, y te juzgen á su modo, tratándote con el mayor rigor y villipendio.

² Y los haré ministros de mi justicia, para que llenos de furor venguen con repetidos adulterios y tus infidelidades.

³ Maneras de hablar, tomadas de los castigos ignominiosos que practicaban algunos pueblos contra los adúlteras: ó de la crueldad con que los enemigos enfurecidos sobre los vencidos, los mutilaban antes de matarlos, véase S. Jerónimo.

⁴ Lo que de tí quedare, el templo, los edificios y las murallas por el ejército de Tito y Vespasiano.

⁵ Los atavíos de tu vanidad y soberbia. Algunos lo entienden de los vasos sagrados del templo.

⁶ Que trajiste de Egipto, en donde la aprendiste, estenó en tu mocedad.

⁷ Á los ídolos. No los adorarás. *Enalage* de género, *ellos por ella*.

⁸ Como se publican los delitos de un malhechor sentenciado á muerte.

⁹ Así te trataron; este castigo te dieron. El pretérito por el futuro.

¹⁰ En el camino imitaste las costumbres desordenadas de Samaria tu hermana.

¹¹ Te trataré del mismo modo. Serás llevada cautiva, como ella lo fué.

¹² Profunda y ancha, como acaba de decir. En lo que se significa la gravedad y rigor con que castigaría sus abominaciones, y tambien la duración de su cautiverio. En la Vulgata hay una *enalage* de género, *que por qui*, que se refiere á calice. En el Hebreo *mirbab*, que significa *capaz*, es femenino, porque *calice*, vaso ó copa, tambien lo es.

mororis, et tristitie, calice sororis tue Samarie.

34. Et bibes illum, et epotabis usque ad faeces, et fragmenta ejus devorabis, et ubera tua lacerabis: quia ego locutus sum, ait Dominus Deus.

35. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Quia oblitus es mei, et projecisti me post corpus tuum, tu quoque porta scelus tuum, et fornicationes tuas.

36. Et ait Dominus ad me, dicens: Fili hominis, numquid judicas Oollam, et Oolibam, et annuntias eis scelera eorum?

37. Quia adulterate sunt, et sanguis in manibus eorum, et cum idolis suis fornicate sunt, insuper et filios suos, quos genuerunt mihi, obtulerunt eis ad devorandum.

38. Sed et hoc fecerunt mihi: Polluerunt sanctuarium meum in die illa, et sabbata mea profanaverunt.

39. Cùmque immolarent filios suos idolis suis, et ingrederentur sanctuarium meum in die illa ut polluerent illud: etiam hæc fecerunt in medio domus mee.

40. Miserunt ad viros venientes de longè, ad quos nuntium miserant: itaque ecce venerunt: quibus te lavisti, et circumlinisti stibio oculos tuos, et ornata es mundo muliebri.

41. Sedisti in lecto pulcherrimo, et mensa ornata est ante te: thymiama meum, et unguentum meum posuisti super eam.

42. Et vox multitudinis exultantis erat in ea: et in viris, qui de multitudine hominum

de la copa de lloro, y de tristeza, de la copa de Samaria tu hermana.

34. Y la beberás, y apurarás hasta las heces, y devorarás sus tiestos, y despedazarás tus pechos: porque yo lo he dicho, dice el Señor Dios.

35. Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuanto te has olvidado de mí, y me has echado tras tu cuerpo, lleva tú también tu maldad, y tus fornicaciones.

36. Y me habló el Señor, diciendo: Hijo de hombre, ¿qué tú no juzgas á Oolla, y á Oolibam, y les haces ver sus maldades?

37. Porque adulteraron, y sangre hay en sus manos, y fornicaron con sus ídolos, y además á ellos les ofrecieron para ser devorados sus hijos que engendraron para mí.

38. Y aun esto me hicieron: Profanaron mi santuario en aquel día, y profanaron mis sabbados.

39. Y cuando sacrificaban sus hijos á sus ídolos, y entraban en mi santuario en aquel día para profanarlo: aun esto hicieron en medio de mi casa.

40. Enviaron por hombres que vienen de lejos, á los cuales habian despachado embajada: y hé aquí vinieron: para los cuales te lavaste, y alcoholaste tus ojos, y te adornaste de las galas.

41. Te sentaste en un lecho muy hermoso, y fué preparada una mesa delante de ti: mi incienso, y mis perfumes pusiste sobre ella.

42. Y habia allí voz de turba, que se regocijaba: y á aquellos varones, que entre la mul-

1 Deberás y apurarás hasta el fondo la copa armaga de llanto, de tristeza y de calamidad, que he dado á beber á Samaria tu hermana.

2 El Hebreo *קִרְבִּי*, *querarás*, te enfurecerás, á manera de un hombre, que ha perdido el juicio por el mucho vino que ha bebido, que con los dientes rompe el vaso en que lo bebió, y con las uñas se maltrata á sí mismo, y araña sus carnes. JEREMÍAS xvi, 16.

3 Tras tus espaldas, me las has vuelto, despreciándome.

4 Lleva sobre tí la pena y el castigo que mereces por tus abominaciones.

5 ¿Porqué no condenas y pronuncias la sentencia definitiva y decretoria contra Oolla y contra Oolibam, convirtiéndolas de sus exesos y maldades?

6 Y aun tícen llenas las manos de la sangre de los profetas, y de los hombres justos que derramaron.

7 Del fuego, quemándolos en honor y culto del infame Moloch.

8 Y aun en el mismo día, que hicieron esto en su obsequio, tuvieron osadía de entrar en mi templo para profanarlo, é irritarme en él con sus sacrílegas abominaciones: queriendo mezclar sus horribles idolatrías con el culto, que se me debe.

9 Dentro de mi mismo templo sacrificaron á los ídolos. Cap. viii, 10. JEREMÍAS vii, 18; ii, 32.

10 Descripción figurada de la profana acogida, y recibimiento que hicieron los Judios al venir los Caldeos, Egipcios y otros pueblos, que llamaron para ajustar con ellos tratados injustos; tomado del modo de visitar una manera, para recibir á un mancebo suyo á quien espera.

11 MS. 31. PAMAR. y C. B. *Alcoholaste sus ojos.* — 12 MS. 3. *E erryptate oſeyti.*

13 Segun la costumbre de muchos pueblos antiguos, y aun de los Judios, de celebrar estos solemnes banquetes recostados sobre lechos. ESM. i, 6; vii, 2. JEREMÍAS xii, 25. Aquí se entienden los convites profanos, que se celebraban en Jerusalén en honor de los ídolos, en los que se quemaba el incienso, perfumes y ungüentos, que solamente debían servir para el talismánico, y no tener otros usos, como el Señor lo tenia mandado. EROD. xxx, 23, 31.

14 En la mesa, ó en estos sacrílegos convites habia mucho número de gentes, alegrándose y festejando á los ídolos.

15 Y además de aquellos pueblos nobles y grandes, como son los Caldeos y otros semejantes, los Judios habian

adduebantur, et veniebant de deserto, et posuerunt armillas in manibus eorum, et coronas speciosas in capitibus eorum.

43. El dixi ei, que atrita est in adulteriis: Nunc fornicabitur in fornicatione sua etiam hæc.

44. Et ingressi sunt ad eam quasi ad mulierem meretricem: sic ingredebantur ad Oollam, et Oolibam mulieres nefarias.

45. Viri ergo justi sunt: hi judicabunt eas judicio adulterarum, et judicio effundentium sanguinem: quia adultere sunt, et sanguis in manibus eorum.

46. Hæc enim dicit Dominus Deus: Adduc ad eas multitudine, et trade eas in tumultum, et in rapinam:

47. Et lapidentur lapidibus populorum, et contendantur gladiis eorum: filios, et filias earum interficient, et domos earum igne succendant.

48. Et auferam scelus de terra, et discent omnes mulieres ne faciant secundum scelus eorum.

49. Et dabunt scelus vestrum super vos, et peccata idolorum vestrorum portabitis: et scietis quia ego Dominus Deus.

titud eran conducidos, y venian del desierto, pusieron ellas sus manillas en las manos de ellos, y coronas hermosas en sus cabezas.

43. Y dije á aquella que está envejecida en sus adulterios: Aun esta continuará ahora en su fornicación.

44. Y entraron á ella como á mujer ramera: así entraban á Oolla, y á Oolibam mujeres perdidas.

45. Pues hombres justos son: estos las juzgarán con juicio de adúlteras, y con juicio de derramadoras de sangre: porque son adúlteras, y sangre hay en sus manos.

46. Porque esto dice el Señor Dios: Haz venir contra ellas muchedumbre, y entrégalas al alboroto, y á la rapiña:

47. Y sean apedreadas con las piedras de los pueblos, y traspasadas con las espadas de ellos: matarán los hijos é hijas de ellas, y á sus casas pegarán fuego.

48. Y quitaré la maldad de la tierra, y aprenderán todas las mujeres á no imitar la maldad de aquellas.

49. Y harán caer vuestra maldad sobre vosotros, y llevaréis los pecados de vuestros ídolos: y sabréis que yo soy el Señor Dios.

CAPÍTULO XXIV.

Ezechiél bajo la figura de una olla llena de carnes puesta al fuego, declara el sitio y el incendio de Jerusalén y ruina de su pueblo. Muere la mujer del profeta, y el Señor le manda que no haga duelo, figurando con esto la extrema desolacion en que quedarían los Judios.

1. Et factum est verbum Domini ad me in anno nono, in mense decimo, decimâ die mensis, dicens:

1. Y vino á mí palabra del Señor en el año nono, en el mense decimo, decimâ die mensis, dicens:

buscado la amistad y socorro de los Arabes, Ethiopes y otros pueblos viles. El Hebreo: *Sabeos tribulos del desierto.* Jerusalem seguia las supersticiones no solamente de los Assyrios y Caldeos, sino tambien las de otros muchos pueblos de la parte del desierto.

1 Las mujeres de Jerusalén, para mostrar el contento que tenían de su legada, poníanles, etc., para que asistiesen á estos banquetes, y solemnizasen estas fiestas. Así solian celebrarse entre los antiguos.

2 Á Oolibam, envejecida en sus adulterios: Esta anciana aun en su edad decrepita continuaba prostituyéndose tan sin vergüenza, como lo hacia en su juventud. Otros exponen esto por Interrogacion: ¿Continuaba aun en sus adulterios esta descarada y consumida, como lo hacia en su mocedad? El Hebreo: *Ahora feneceán sus fornicaciones y ella.*

3 Porque hé aquí todos han entrado á ella, como á una pública ramera. Lo que conviene mejor al primer sentido del versículo anterior.

4 Los Caldeos son los ministros, y los ejecutores de la justicia de Dios: y que con razon, á juicio de los hombres, se vengarán de los perjuros, y de la rebelion de los Judios, como ya lo habian hecho los Assyrios con los Israelitas. Cap. xvi, 38; IV Reg. ult. et Levit. xx.

5 El ejército numeroso de los Caldeos, compuesto de varias naciones.

6 Para que con grande estruendo y algazara sean despojadas estas dos mujeres de todo cuanto tienen.

7 Como adúlteras, con las piedras de los pueblos: en lo que hace alusion á las grandes piedras, que los Caldeos arrojarian desde sus máquinas contra Jerusalem cuando la sitiaren.

8 Todas las ciudades ó naciones, principalmente aquellas á quienes el Señor se hubiera dado á conocer.

9 La justa pena de vuestra maldad.

10 El castigo, que vosotros mereceis por haber os entregado al culto de los ídolos

11 En el año nono del cautiverio de Jeconías. Cap. i, 2, et IV Reg. ult. 1.

2. Fili hominis, scribe tibi nomen diei huius, in qua confirmatus est rex Babylonis adversum Jerusalem hodie.

3. Et dices per proverbium ad domum irritatricum parabolam, et loquaris ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Pone ollam: pone, inquam, et mitte in eam aquam.

4. Congere frusta ejus in eam, omnem partem bonam, femur et armum, electa et ossibus plena.

5. Pinguissimum pecus assume, compone quoque strues ossium sub ea: offeruit coctio ejus, et discocata sunt ossa illius in medio ejus.

6. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Vae civitati sanguinum, olæ, cuius rubigo in ea est, et rubigo ejus non exivit de ea: per partes et per partes suas ejice eam, non cecidit super eam sors.

7. Sanguis enim ejus in medio ejus est, super limpidißimam petram effudit illum: non effudit illum super terram ut possit operiri pulvere.

8. Ut superinducerem indignationem meam, et vindictam ulciscerer: dedi sanguinem ejus super petram limpidißimam ne operiretur.

1 Nota cuidadosamente está día en que Nabuchodonosór comienza á poner el sitio á Jerusalem, que es este mismo en que lo reveló, para que los Judios, que están en Babilonia, viendo que tú sabes y anuncias, lo que al mismo tiempo está pasando á tanta distancia, crean que eres un verdadero profeta.

2 Ha sentido ya sus huesos, y ha dado principio al sitio de Jerusalem.

3 Mostrándosele primero en figura, y diciéndoles despues á las claras lo que por ella se significa.

4 Véase el cap. xi, 3, y á JEREMÍAS I, 13. La olla es Jerusalem: la carne y los pedazos gruesos, son los moradores, y los principales y mas ricos de ella: el fuego son los juicios de Dios, por los cuales habia querido humillando, y por decirlo así, ablandando el corazón de su pueblo, conducirlo á penitencia; pero todo en vano, pues por su obstinacion y eguiedad todo lo habian convertido ellos para su ruina y exterminio.

5 Lo mas florido de sus moradores, el rey, los príncipes y grandes; el pontífice, los sacerdotes, los ancianos.

6 LOS LXX: La carne separados los huesos. Los miembros principales, que suelen ser los mas gruesos, y en los que están los huesos mas consistentes; esto es, los que sostienen el cuerpo del Estado.

7 Para que ardiendo sobre la leña, que está debajo de la olla, hagan cocer, y consumirse las carnes, y aun los huesos, que están dentro de ella. En estos huesos sobre la leña, se representan los inocentes y justos, que habian sido degollados por los Judios; cuya muerte era una de las causas de la destruccion de la ciudad.

8 MS G. Lierrejara. Son aquellas heces, que la fuerza del fuego hace pegarse á las paredes de las ollas con tal tenacidad, que despues no se pueden limpiar facilmente. Véase el v. 11. En lo que se significa la obstinacion é impenitencia de los sitiados en Jerusalem.

9 Por partes, y pedazo por pedazo ve desocupando esta olla. Sin distincion de personas, y sin que tenga lugar la suerte, como se acostumbra en la guerra, para degollar á unos, y perdonar á otros: entrea á unos al cuchillo; haz que otros perezcan de hambre y de pestilencia; y que los pocos, que quedan, sean llevados cautivos á Babilonia.

10 La sangre inocente, que ha derramado, está todavía fresca en medio de sus calles pidiéndome venganza.

11 Piedra muy lisa. Dios para inspirar horror al homicidio en el corazón de los Hebréos, les habia prohibido el uso de la sangre, y mandado, que luego que se derramase con la de las bestias, fuese al punto cubierta con tierra. Levit. vii, 26, 27; xvi, 18. Deuter. xii, 16, 24. Y lo que aquí se da tambien á entender es, que habia llegado á tal exceso la crueldad de los Judios en multiplicar homicidios, y en derramar sangre inocente, que ya por la costumbre no les causaba horror ni admiracion el verla derramada por todas partes, sin cuidarse de cubrirla con tierra. S. Jerónimo.

12 Como si dijera: Del mismo modo que pecó, yo tambien la castigaré, haciendo que su sangre sea derramada, y no haya quien la cubra: y sus cadáveres quedarán tendidos por tierra para pasto de las aves y de las fieras, sin que se encuentren quien los entierre, ni flores su muerte. Véanse los vv. 22 y siguientes.

2. Hijo de hombre, escribe el nombre de este día, en el que el rey de Babilonia se ha perrechado contra Jerusalem hoy mismo.

3. Y dirás por proverbio á la casa irritadora una parábola, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: Pon una olla: ponla, vuelvo á decir, y echa agua en ella.

4. Mete en ella trozos de carne, todos porcinos buenas, pierna y espalda, lo escogido, y lleno de huesos.

5. Toma la res mas gruesa, y pon debajo de ella un monton de huesos: hirvió lo que se cocia en ella, y se cocieron sus huesos en medio de ella.

6. Por tanto esto dice el Señor Dios: Ay de la ciudad regada de sangre, olla, que está llena de sarro, y su sarro no salió de ella: échala de porcion en porcion, no cayó suerte sobre ella.

7. Porque su sangre en medio de ella está, sobre piedra muy limpia la derramó: no la derramó sobre la tierra, de modo que se pueda cubrir con el polvo.

8. Para que yo echase sobre ella mi indignacion, y me vengase de ella: puse su sangre sobre una piedra muy limpia, para que no fuese cubierta.

9. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Vae civitati sanguinum, cujus ego grandem facinoram pyram.

10. Congere ossa, quæ igne succendam: consumatur carnes, et coquetur universa compositio, et ossa labescent.

11. Pone quoque eam super prunas vacuam, et incalcescat, et liquefat as ejus: et confilietur in medio ejus inquinamentum ejus, et consumatur rubigo ejus:

12. Multo labore sudatum est, et non exivit de ea nimia rubigo ejus, neque per ignem.

13. Immunditia tua execrabilis: quia mundare te volui, et non es mundata: a sordibus tuis: sed nec mundaberis prius, donec quiescere faciam indignationem meam in te.

14. Ego Dominus locutus sum: Veniet, et faciam: non transeam, nec parcam, nec placabor: juxta vias tuas, et juxta adinventioes tuas judicabo te, dicit Dominus.

15. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

16. Fili hominis, ecce ego tollo á te desiderabile oculorum tuorum in plaga: et non planges, neque plorabis, neque fluent lacrymæ tuae.

17. Ingemisce tacens, mortuorum luctum non facies: corona tua circumligata sit tibi, et calcamenta tua erunt in pedibus tuis, nec amictus ora velabis, nec cibos lugentium comedes.

18. Locutus sum ergo ad populum mané,

9. Por tanto esto dice el Señor Dios: Ay de la ciudad regada con sangre, de la cual haré yo una grande hoguera.

10. Amontona huesos, que yá quemaré á fuego: se consumirán las carnes, y se cocerá toda la mezcla, y se desharán los huesos.

11. Ponla tambien vacía sobre las brasas, para que se caldee, y se derrita su cobre: y se funda en medio de ella su inmundicia, y que sea consumido su sarro.

12. Se trabajó con mucho sudor, y no salió de ella su mucho sarro, ni aun con el fuego.

13. Tu impureza es execrable: porque te quise limpiar, y no te limpiaste de tus inmundicias: mas ni quedarás limpia, hasta que yo haga reposar mi saña sobre ti.

14. Yo el Señor dije: Vendrá, y lo haré: no pasaré, ni perdonaré, ni me aplacaré: segun tus caminos, y segun tus obras te juzgaré, dice el Señor.

15. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

16. Hijo de hombre, hé aquí yo te voy á quitar de golpe lo que mas aman tus ojos, y no te lamentarás, ni llorarás, ni correrán tus lágrimas.

17. Gime en secreto, no harás duelo por los muertos: ten ligada tu corona sobre ti, y tu calzado estará en tus pies, no te cubrirás la cara con velo, ni comerás los manjares de los que están de luto.

18. Hablé pues al pueblo por la mañana, y

1 En donde arderá toda. NAHUM III, 1.

2 Toda la mezcla de carnes y de huesos, que hay dentro de la olla.

3 Para significar, que Jerusalem despues de quedar vacía de moradores, seria entregada á las llamas por los Caldeos como para purificarla totalmente de sus inmundicias. Asi lo notó S. GREGORIO.

4 Como si dijera: Me ha hecho emplear un trabajo inútil en los castigos, y correcciones, con que he procurado hacerla volver sobre sí; porque todavía permanece en su obstinacion, la cual no dejará ella hasta que sea enteramente destruida por el fuego.

5 Lo cual puede entenderse de aquellos pocos hebréos, que quedaron entre las ruinas de Jerusalem, y en sus contornos: sobre lo cual véase el capít. xxxiii, 24.

6 Esta voluntad de Dios no era absoluta, sino de signo, ó de señal como la llaman los teólogos; por la cual se dice, que Dios quiere una cosa, cuando la manda, avisa ó permite; dejando en el arbitrio del hombre el hacerla ó no.

7 Esta expresion en la Escritura muchas veces no significa el término de aquello á que se junta, ó que se haya de acabar entonces lo que se dice; sino solamente, que se extenderá hasta allí. Véase el Salmo cix y S. MATHEO I. Y así el sentido de este lugar es: No te limpiarás, hasta que haga reposar en tí mi indignacion; esto es, hasta que enteramente te haya destruido; y ni aun entonces te limpiarás, porque ya no serás.

8 Vendrá el tiempo destinado para tu ruina, y no dejaré de poner por obra lo que tantas veces te he anunciado y amenazado por medio de mis profetas.

9 Por medio de otra parábola anuncia á los Judios la ruina de Jerusalem, que estaba para venir como muerte repentina.

10 En muerte repentina. — 11 Tu mujer, en la que se complacen tus ojos.

12 No haga duelo por ella, como se acostumbra por los muertos. Este consiste en ir con la cabeza descubierta, Levit. x, 6, xxi, 10, con los pies descalzos, II Reg. xv, 30. ISAI. XLVII, 2, cubrirese la cara hasta la nariz, Levit. xiii, 45, y comer aquello solamente, que le traian los amigos y vecinos, JEREMÍAS xvi, 5, 7. De aqui se infiere, que aunque Ezechiél era sacerdote, Levit. xxi, 1, 2, 3, podia hacer el duelo por su mujer, y particularmente estando en Babilonia, en donde no podia ejercer su ministerio.

13 MS. 3. Sobre los besos.

a Nahum III, 1. Habacuc II, 12.

A. T. 3. IV.

et mortua est uxor mea vesperé: fecique mané sicut præceperat mihi.

18. Et dixit ad me populus: Quare non indicas nobis quid ista significent que tu facis?

20. Et dixi ad eos: Sermo Domini factus est ad me, dicens:

21. Loquere domui Israël: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego polluam sanctuarium meum, superbiam imperii vestri, et desiderabile oculorum vestrorum, et super quo pavet anima vestra: filii vestri, et filiae vestræ, quas reliquistis, gladio cadent.

22. Et facietis sicut feci: Ora amictu non velabitis, et cibos lugentium non comedetis.

23. Coronas habebitis in capitibus vestris, et calcamenta in pedibus: non plangentis nec que flebitis, sed tabescitis in iniquitatibus vestris, et unusquisque gemet ad fratrem suum.

24. Eritque Ezechiel vobis in portentum: iuxta omnia, que fecit, facietis cum venerit istud: et scietis quia ego Dominus Deus.

25. Et tu fili hominis ecce in die, qua tollam ab eis fortitudinem eorum, et gaudium dignitatis, et desiderium oculorum eorum, super quo requiescunt animæ eorum, filios, et filias eorum:

26. In die illa cum venerit fugiens ad te, ut annuntiet tibi:

27. In die, inquam, illa aperietur os tuum cum eo, qui fugit: et loqueris, et non silebis ultra: erisque eis in portentum, et scietis quia ego Dominus.

1 Permitteré que el templo mismo sea profanado, y destruido por los Caldeos.

2 El santuario, que es lo mas glorioso, y magnifico de vuestro imperio, y lo que mas adorna, y distingue vuestra nacion.

3 Que dejasteis en Jerusalén: porque hablaba con los que estaban en Babilonia. Se conoce, que se aloja aquí especialmente al santo templo: Permitteré, que sea destruido y profanado mi templo, que era toda vuestra gloria, y la cosa que mas amábais, y por el que mostrábais tanta pena y solicitud.

4 Porque en una tan grande desolacion no habrá quien pueda hacer estos oficios con los que mueran: cada uno pensará en sí, sin cuidarse mucho de los otros; y merecerán mayor compasion, y serán mas dignos de llorar los que queden vivos, que los mismos muertos. JOH. XXVII, 15. JEREM. XVI, 5. AMOS VI, 10.

5 Estaréis ocupados todos en lamentar las miserias, que os han acaecido vuestros pecados como causa de todas ellas.

6 Suspensos, atónitos, y mirándose el uno al otro por temor á los Caldeos.

7 Porque lo mismo que él hace, habéis de hacer vosotros, v. 22.

8 Véase lo que se ha dicho en el v. 21.

9 Que escapare de Jerusalén para contarte como esta ciudad ha sido tomada, destruida é incendiada con todos sus edificios y su templo. Capitulo xxxii, 21.

10 Y con toda libertad le hablarás, y dirás, como mostrándoselo con el dedo: Ya tenéis destruida la ciudad, como os lo tenia anunciado: ya veis verificadas mis profecias. Daos pues por entendidos, y sirvamos esto para escarmiento y enmienda. Y entonces conocerán, que yo te tenía puesto y dado, para que sirvieres á ellos de señal y portento de lo que habia de venir. Véase el cap. xxxii, 22.

murió mi mujer por la tarde: é hice por la mañana como me lo habia mandado.

19. Y dijome el pueblo: ¿Porqué no nos explicas, qué significan estas cosas que tú haces?

20. Y díjeles: Palabra del Señor vino á mi, diciendo:

21. Habla á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: Hé aquí yo profanaré mi santuario¹, que es la excelencia de vuestro imperio², y lo que mas aman vuestros ojos, y sobre lo que está temerosa vuestra alma: vuestros hijos, y vuestras hijas que dejasteis³, á cuchillo morirán.

22. Y haréis como hice: No os cubriréis con velo las caras⁴, y no comeréis las viandas de los que están de luto.

23. Tendréis coronas en vuestras cabezas, y calzados en los pies: no endecharéis, ni llorareis, ni os consumiréis en vuestras maldades⁵, y cada uno gemirá hácia su hermano⁶.

24. Y os será Ezechiel por señal⁷: segun todo lo que hizo, haréis cuando esto acaeciere: y sabréis que yo soy el Señor Dios.

25. Y tú, hijo de hombre, mira que en el dia en que quitaré de ellos su fortaleza⁸, y el gozo de su dignidad, y lo que codician sus ojos, sobre lo que reposan sus almas, sus hijos é hijas:

26. En aquel dia cuando viniere á tí, el que escapare, para decírtelo⁹:

27. En aquel dia, repito, abrirás tu boca para hablar con el fugitivo¹⁰: y hablarás, y no callarás mas: y serás señal para ellos, y sabréis que yo soy el Señor.

CAPITULO XXV.

Ezechiel profetiza la destruccion de los Ammonitas, de los Moabitas, de los Eduméos y de los Philistieos, por sus nefas, insultos y ultrajes hechos al pueblo de Dios.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, pone faciem tuam contra filios Ammon, et prophetabis de eis.

3. Et dices filiis Ammon: Audite verbum Domini Dei: Hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quod dixisti: Euge, euge super sanctuarium meum, quia pollutum est; et super terram Israël, quoniam desolata est; et super domum Juda, quoniam ducti sunt in captivitatem:

4. Idcirco ego tradam te filiis orientalibus in hereditatem, et collocabunt caulas suas in te, et ponent in te tentoria sua: ipsi comedent fruges tuas: et ipsi bibent lac tuum.

5. Daboque Rabbath in habitaculum camelorum, et filios Ammon in cubile pecorum: et scietis quia ego Dominus.

6. Quia hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quod plausisti manu, et percussisti pede, et gavisus es ex toto affectu super terram Israël:

7. Idcirco ecce ego extendam manum meam super te, et tradam te in direptionem gentium, et interficiam te de populo, et perdam de terra, et conteram: et scies quia ego Dominus.

8. Hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quod dixerunt Moab et Seir: Ecce sicut omnes gentes, domus Juda:

9. Idcirco ecce ego aperiam humerum Moab de civitatibus, de civitatibus, inquam,

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, pon tu rostro contra los hijos de Ammón¹, y profetizarás sobre ellos.

3. Y dirás á los hijos de Ammón: Oid la palabra del Señor Dios: Esto dice el Señor Dios: Por cuanto dijisteis: Bien, bien² les está³ acerca de mi santuario, porque fué profanado; y sobre la tierra de Israel, porque fué desolada; y sobre la casa de Judá, porque fueron llevados en cautiverio:

4. Por eso yo te entregaré como en herencia á los hijos del Oriente⁴, y pondrán en tí sus apriscos, y alzarán en tí sus tiendas: ellos comerán tus frutos: y ellos beberán tu leche.

5. Y pondré á Rabbath⁵ por albergo de camellos, y á los hijos de Ammón en redil de ganados: y sabréis que yo soy el Señor.

6. Porque esto dice el Señor Dios: Por cuanto aplaudiste con la mano⁶, y heriste con el pié, y te gozaste de todo corazón sobre la tierra de Israel:

7. Por eso hé aquí yo extenderé mi mano sobre tí, y te entregaré á saco á las naciones, y te quitaré de entre los pueblos, y te exterminaré de las tierras, y te desmenuzaré: y sabrás que yo soy el Señor.

8. Esto dice el Señor Dios: Por cuanto dijeron Moab y Seir⁷: Ved aquí la casa de Judá⁸, como todas las gentes:

9. Por eso hé aquí yo abriré el hombro⁹ de Moab por la parte de las ciudades¹⁰, de las ciuda-

1 Vuelve tu rostro lleno de indignacion contra los Ammonitas. Estas profecias se cumplieron contra los Ammonitas y Moabitas cinco años despues de la ruina de Jerusalén, en la irrupcion que Nabuchodonosor hizo contra estos pueblos; de que habló tambien JEREMIAS.

2 C. B. *Alta, sobre mi santuario.*

3 Por cuanto habéis insultado con nefas y escarnios á mi santuario, gozándoos de verlo profanado y destruido: Como quien dice alegrándose: toma, toma: bien les está lo que les ha pasado, etc.

4 Á los Arabes, los cuales ocuparon la tierra de los Ammonitas despues que los Caldeos la asolaron, pasando á cuchillo y llevándose cautivos á sus moradores. JOH. I, 3. JEREM. XLIX, 28.

5 Ciudad principal de los Ammonitas.

6 Dadas palmadas, y otras muestras de tu contento; y te gozarás de corazón, insultando con el mayor desprecio á la tierra de Israel, luego que sepas, que se han hecho dueños de ella los Caldeos: por esta causa yo tambien te borraré del número de los pueblos, y haré que no quede memoria de ti en la tierra.

7 Seir: Seir, Esau, Edom é Idumés, son diversos nombres de una misma nacion, la cual confinaba con los Moabitas, y por esto frecuentemente se odian con ellos contra los Judios.

8 Aunque la casa de Juda se vanaglorie y jacte, de tener sola al verdadero Dios; esto no obstante no ha sido protegida por él mas, que las otras naciones por sus dioses. Palabras de desprecio y blasfemia contra el mismo Dios, como en el lib. iv de los Reyes xviii, 33.

9 Yo daré entrada franca á los Caldeos y Arabes, para que se apoderen de sus ciudades mas fuertes, como son las que están en las fronteras, y aqui se nombran. Son llamadas segun la letra: *El hombro de Moab*; porque asi como toda la fuerza de los hombres está en los hombros y en los brazos, así en ellas consistía la principal fuerza, defensa y seguridad de toda la provincia.

10 Fuertes y nobles, sitas en sus confines, en las que confiaba. JEREM. XLVIII.